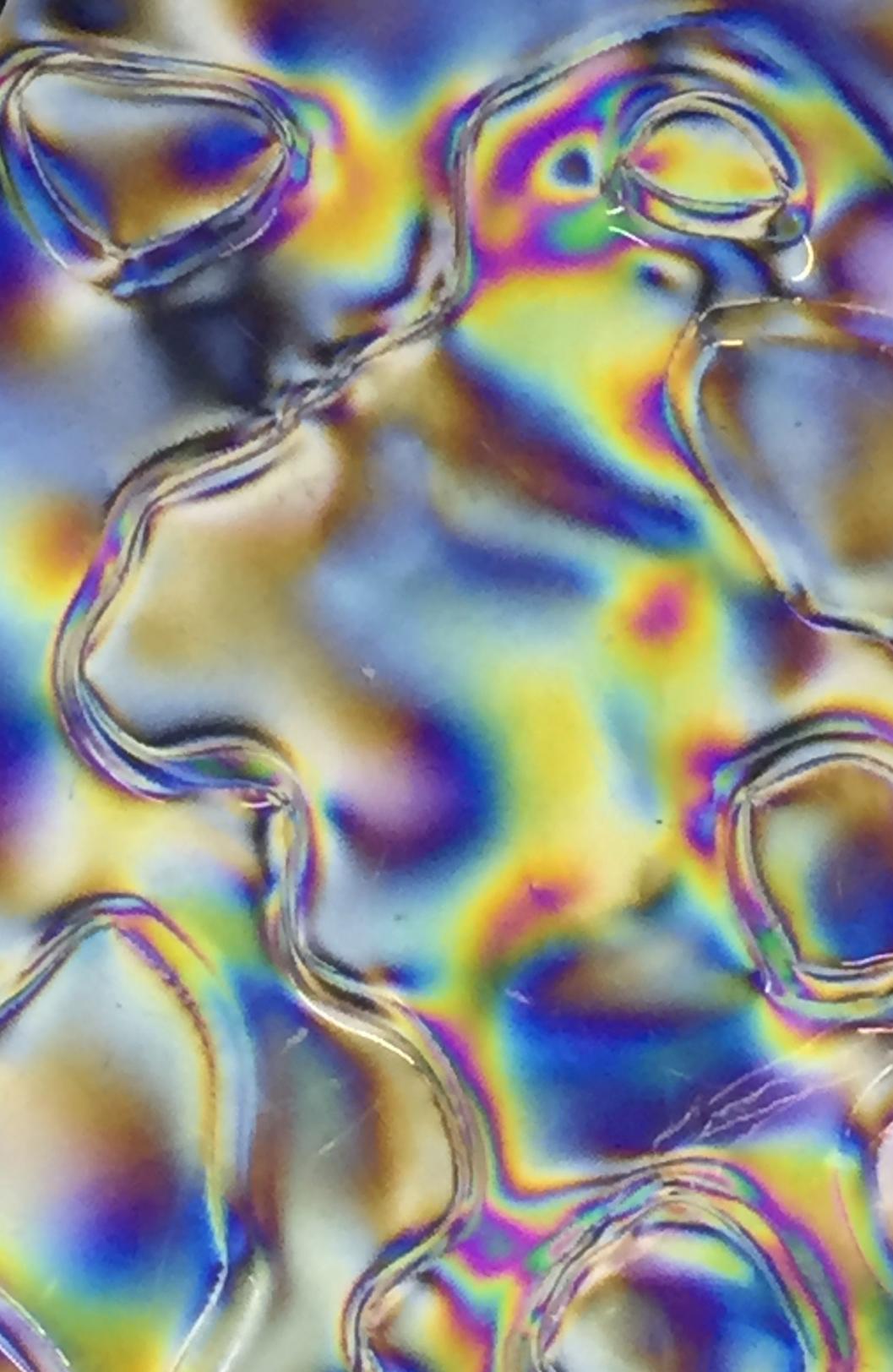


CONTACT.

**COSMIC BACKGROUND
NOISE EXPLORER**

**François
Bucher**



Esta muestra se deja leer como una novela de ciencia ficción que, como todas, está basada en otra que ya existe, en el futuro o en el pasado. En un futuro plausible que toca las cuerdas del presente; o en un pasado inventado, como todo pasado siempre lo es, enhebrado en las palabras que repetimos sin conocimiento de causa, en el lenguaje que siempre nos está hablando.

La exposición *Contact, explorador de ruido cósmico de fondo* se ubica en un umbral: en el instante y en la coordenada poética donde rompen las olas de la playa de Pensicola.¹ En el punto de intersección entre lo incorpóreo y lo incorporado. En lo que rasga el velo de la “realidad consensuada” donde vivimos desorientados, habitantes de un lenguaje que tiene atrofiado el órgano del contacto.

I La playa que retiene Ellie en su memoria, la heroína de la novela *Contact* (1985) de Carl Sagan —a partir de su imaginación de niña— cuando estableció contacto con alguien ausente a través del aparato de radio de su padre.



Logos, 2017

Neón, piscina de agua
50 cm x 223cm

Vista de instalación,
Contact - (cosmic background
noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía ,mx y el
artista.

EOS

EOS

Letras invertidas escritas a partir de tubos de luz y
piscina de reflejo.

Orden intrínseco, inmanente que no se descubre
de otro modo sino a partir del *autoconocimiento*.

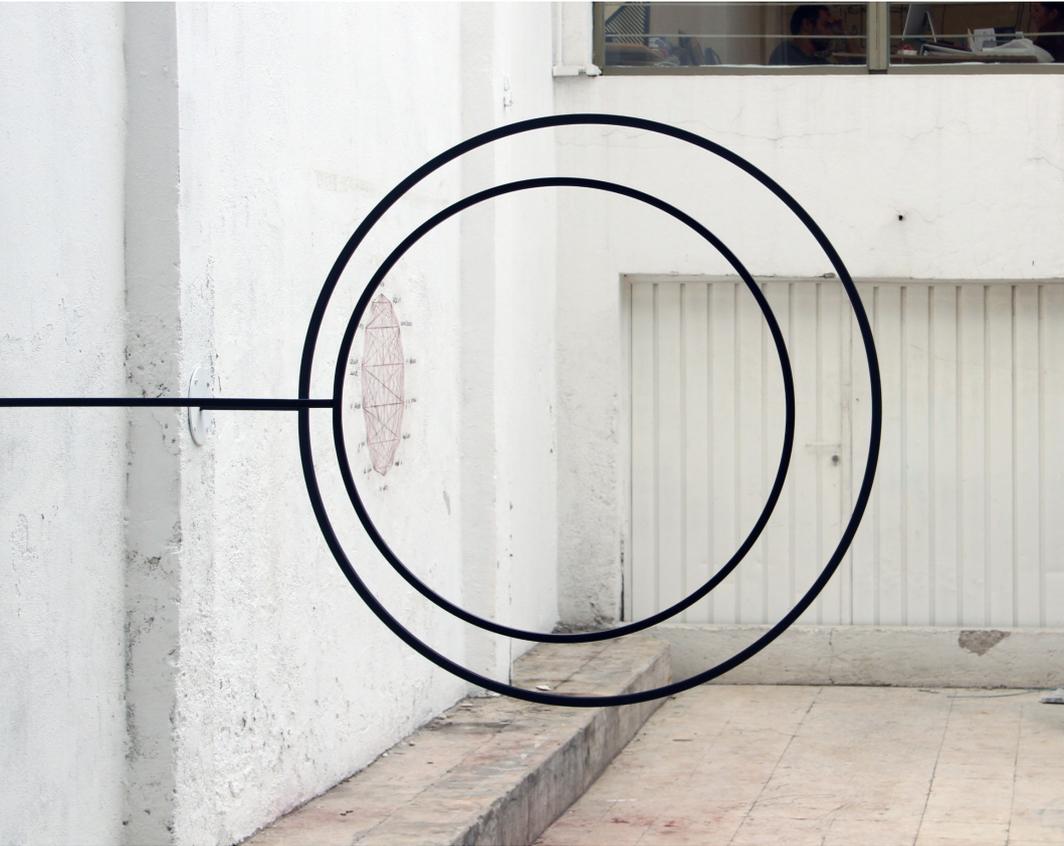
Logos: lo que está en el evento irreducible de la
visión.

Orden inenarrable que solo puede ser percibido
como incorporación. *Logos*, orden del hijo, reflejo
que *encarna* al Padre/Madre matriz, consciencia
del todo en el todo. Orden que solo se deja leer
por el/la que se ha iniciado en el arte mayor de
leer *el mundo como reflejo de aquello que no existe
localizado en otro lugar que en su reflejo*. Alegoría,
mito de la caverna del Platón místico.

En la novela *Contact*: Ellie tiene contacto con una
consciencia a la que le es necesario ponerse el dis-
fraz de la imagen de su padre fallecido para que
pueda darse el encuentro. Todo en el encuentro es
reflejo: la playa, el cosmos circundante, las olas del
mar, y el padre que aprieta a Ellie en sus brazos.
Todo es disfraz y escenografía... y detrás de la cor-
tina, nada (y todo).

SOLO





Contacto Plausible.
El Universo Según José Simón,
2019

Dos aros de hierro
150cm y 100cm separados por
120cm

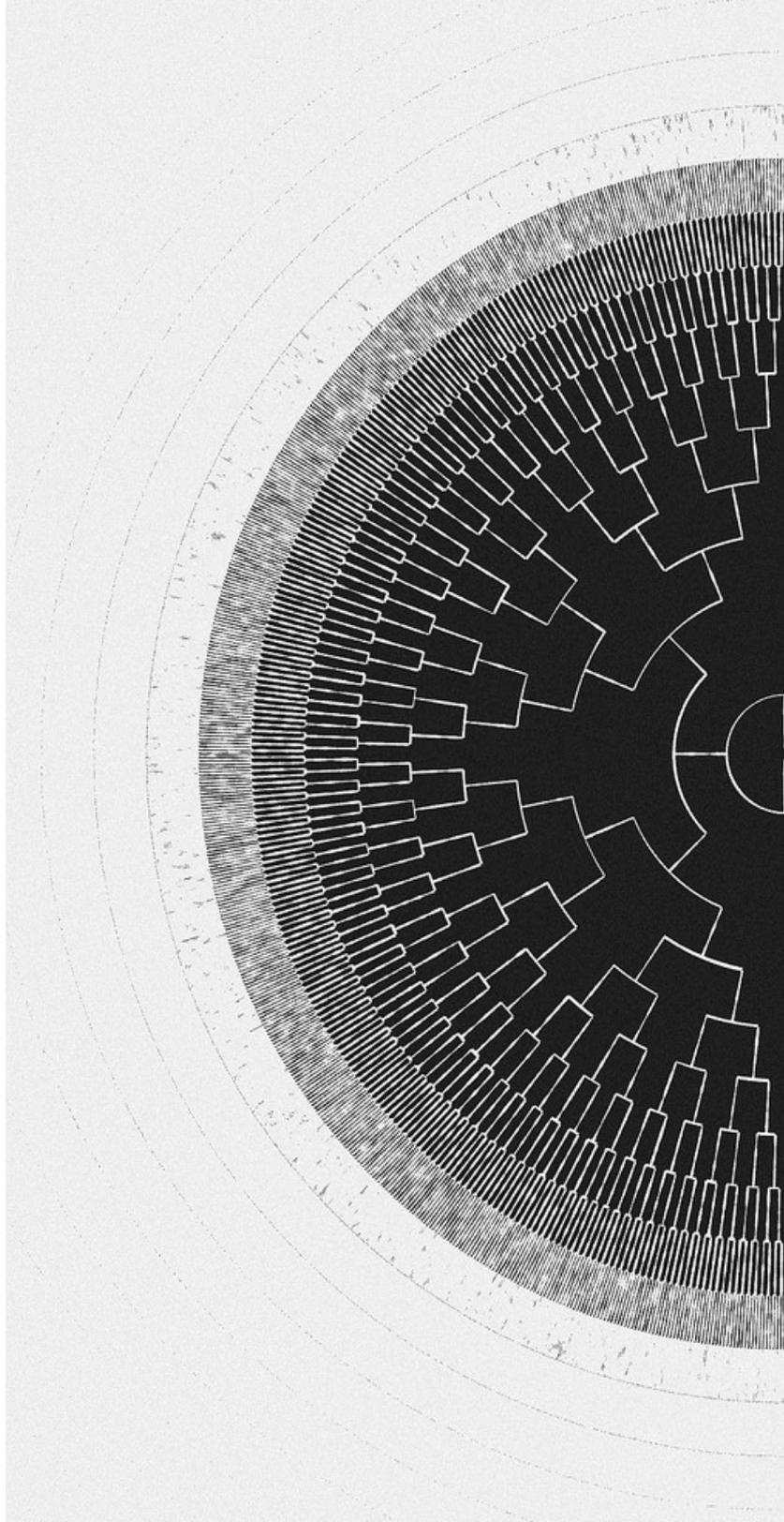
Dos aros concéntricos, de medidas exactas extraídos de la narración de José Simón, un electricista de Bogotá que sana con sus manos.^{II} José Simón describe el funcionamiento de una física elemental usada por una civilización con tecnología millones de años más avanzada que la nuestra basada sólo en números y proporciones. En su narración, al humilde mecánico de televisores y radios se le entregan instrucciones para la construcción del portal por donde habrá de *viajar*.

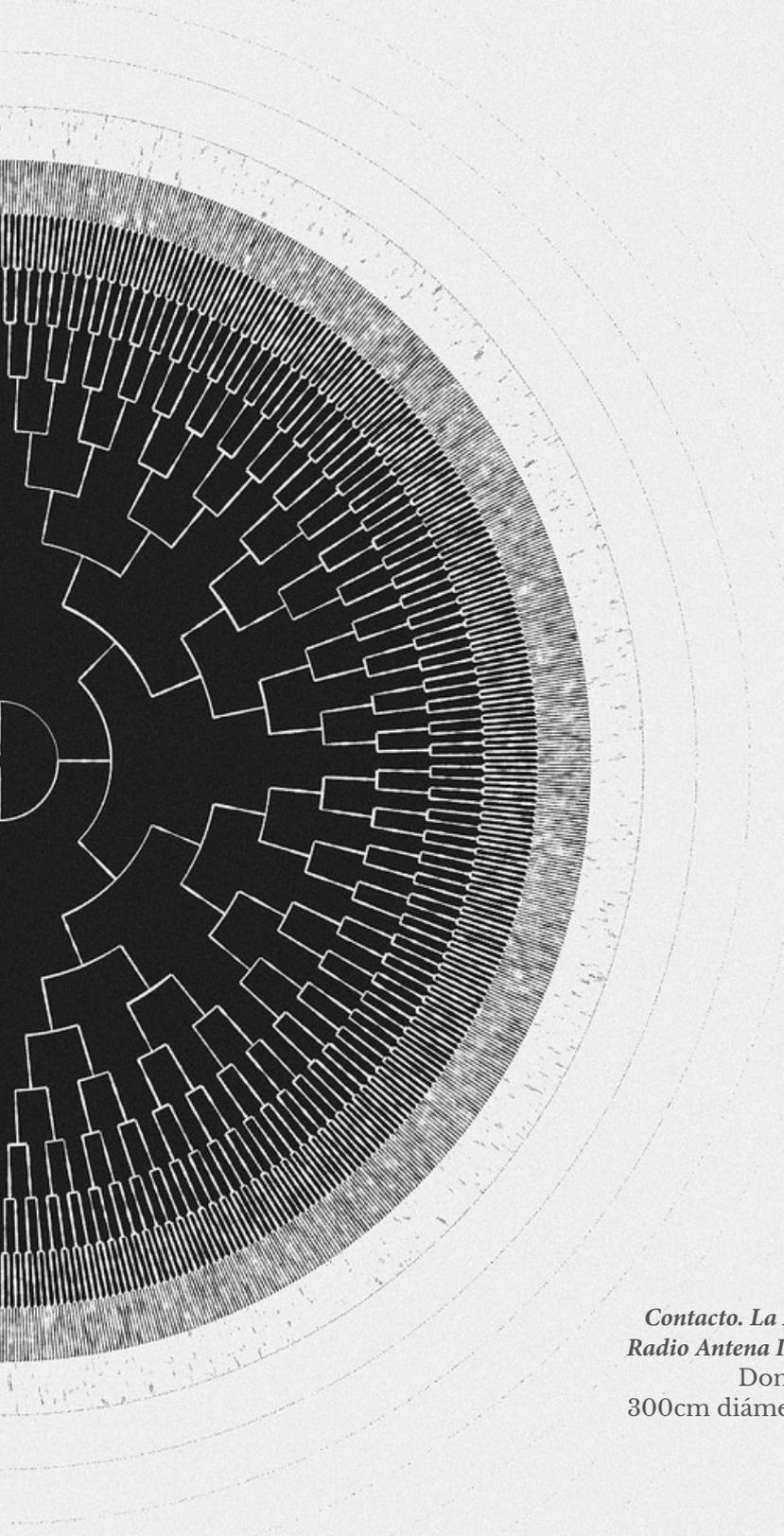
La escultura juega dos juegos en dos tableros distintos. Por un lado, es un portal idéntico al que se usó para desmaterializar a José Simón y recomponer sus moléculas más allá de la atmósfera terrestre para así, proseguir su viaje por un agujero de gusano hasta las pléyades. Por otro lado,

es solo literatura: la metáfora escultural de un túnel entre dimensiones.

En la novela *Contact: La civilización de Vega envía los planos de una estructura de círculos concéntricos para que viaje un único ser humano elegido para establecer contacto*. El viaje de Ellie —la elegida— es inexistente desde la perspectiva de los observadores en la tierra. Mientras tanto, en la milésima de segundo de su descenso por unos aros concéntricos en movimiento rítmico, ella experimenta un viaje por un agujero de gusano, y luego el encuentro con una expresión de la *inteligencia cósmica*.

II El video de la descripción de su viaje es también parte de la muestra.





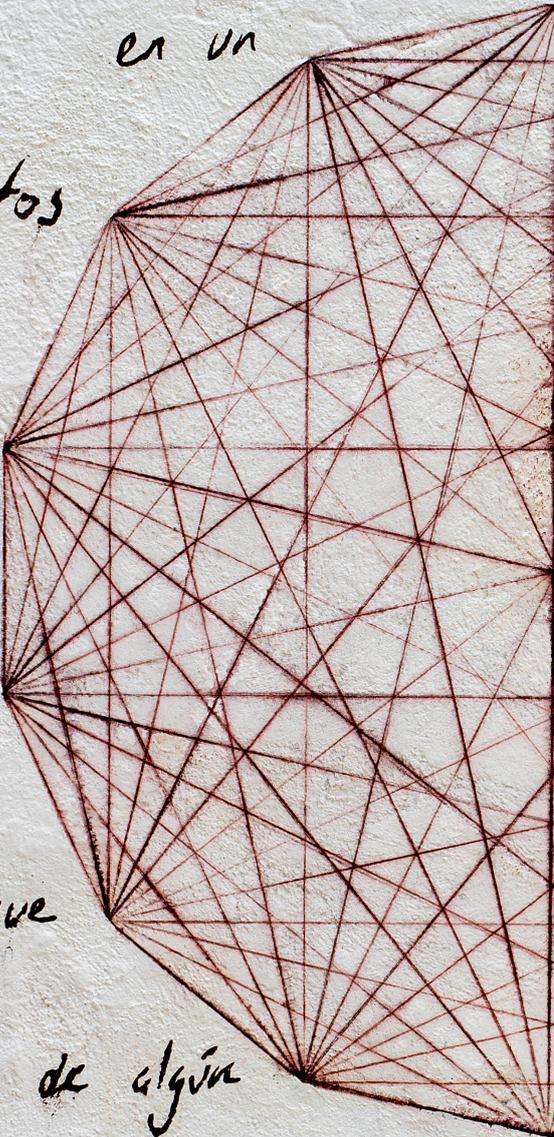
*Contacto. La Maloca Como
Radio Antena Invertida, 2019*
Domo de hierro
300cm diámetro x 150cm
de altura

La maloca —sitio ceremonial de los indígenas del Amazonas— es una cifra holográfica del domo celeste. Lo que sucede adentro en los linderos de ese reflejo del cielo circunscribe paradójicamente lo eterno, se remonta en el tiempo detrás del tiempo, dialoga con el origen del todo. Por eso, ahí se juega el mito de origen como narración infinita, como baile, como patrón, como canto-eco del orden invisible. El domo fractal del cielo —como una antena de radioastronomía invertida— juega a emular el espacio ritual, un espacio en el que la arquitectura no se expresa únicamente como “edificio que encierra un espacio”, sino como estructura abstracta que abre una sugerencia: la de un todo que cabe en su parte. El edificio como holograma que expresa lo caléndrico; performa la estructura del tiempo, se abre como un pulmón inmenso antes de contraerse de nuevo, como una onda que va expandiéndose desde el origen hasta el infinito. El domo también es una expresión literal del paso entre dimensiones. Es un *levantamiento* de la segunda a la tercera dimensión, a partir de un fractal clásico que parte del uno y va en búsqueda incesante del *todo*; expresa, en dos palabras, el paso inter-dimensional.

En la novela *Contact*: Ellie se encuentra con el *otro absoluto*, en un ritual innombrado de retorno al origen —encuentro con el *padre* que cifra al *Padre*, en otras palabras *el Padre totémico*—, en un espacio cuya bóveda celeste Ellie puede palpar al extender su brazo y que, sin embargo, alberga el mar y la tierra por donde ella está caminando.

El sitio del *contacto* de Ellie es una fábula que contiene el *ethos* de las culturas chamánicas que cifran el reflejo de la bóveda celeste en la forma misma del entramado del techo de su maloca ceremonial, ahí mismo se encuentra el mapa de un tiempo pluri-dimensional irreducible a la consciencia vigilante, mecánico-materialista. Se establece/reconoce un régimen de coherencias, una “esfera cuyo centro esta en todas partes y cuya circunferencia no está en ningún lado.”

Pensé en un
de laberintos
laberinto
veiente
el pasado
y que
de algún



Pensé en un laberinto, 2017
Óxido de hierro, tiralíneas,
estarcido
Dimensiones variables

Vista de instalación,
Contact - (cosmic background
noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de josegarcia.mx y el
artista.

109

nse

laberinto

en un sinuoso

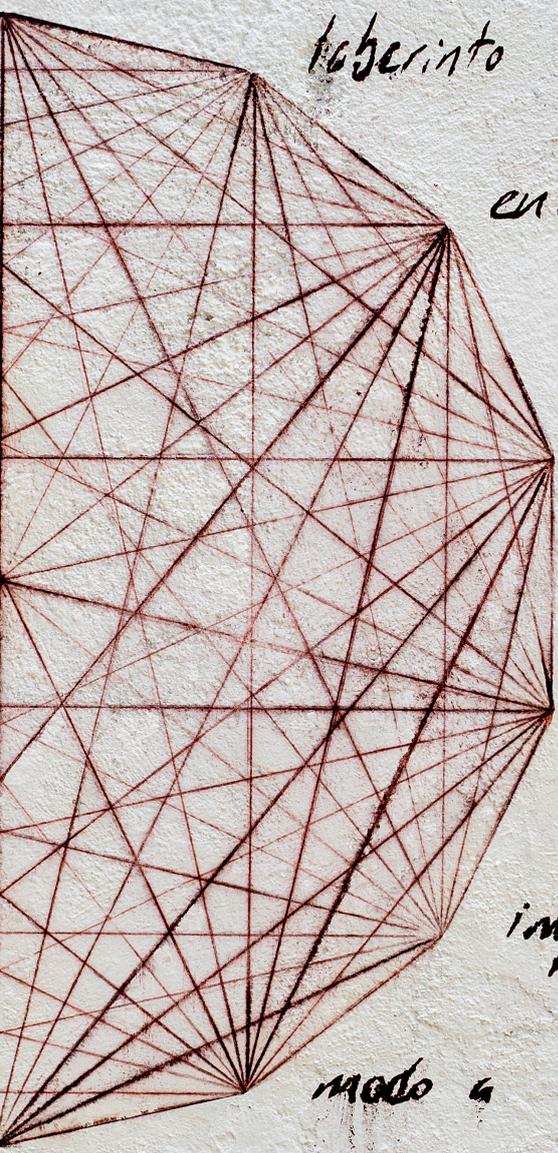
que abarcará

y el porvenir

implicará

modo a

otros



“Pensé en un laberinto de laberintos, en un sinuoso laberinto creciente que abarcara el pasado y el porvenir y que implicara de algún modo a los astros.” Una frase de Jorge Luis Borges (1899 – 1986), en el cuento *El jardín de los senderos que se bifurcan* (1941), que expresa —como si fuera una Matrioshka o muñeca rusa— la naturaleza de la trama del cuento en la cual cada evento contiene la clave de otro evento, *ad infinitum*.

En la novela *Contact*, el momento del *contacto* de Ellie revela que cada aspecto de su vida fue/es/ será una *realidad programada* por una inteligencia solo perceptible desde el punto de vista del evento final por fuera de la lógica del tiempo lineal. Todo estaba en su sitio para que pudiera gestarse la situación que daría cabida al *contacto*. Cada una de las palabras de la parábola que describe el *contacto* está ligada con todas las demás, y el sentido de cada una de esas palabras o factores es extenso, eterno aunque al mismo tiempo es restringido y anecdótico (encarnado/incorporado en el sujeto Ellie). Ellie es *prototipo* del humano (el/la buscador/a), en el plano vertical; por otro lado, el templo cósmico que hace de telón de fondo del encuentro es *arquetipo* (el escenario atemporal para el/la buscador/a), en el plano horizontal.

PI (8888), 2019

Plantilla de vinilo y aerografía
Dimensiones variables

Vista de instalación,
Contact - (cosmic background
noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía ,mx y el
artista.

El número infinito pi llena una pared de la galería como si afuera un telón de fondo —como si fuera *ruido cósmico de fondo*—. En el segundo capítulo de la exposición de Jose García, mx Mérida (2017), se resaltaban los números 9 con pintura fotosensible; se resaltaba ante todo la misteriosa secuencia de 6 números 9 seguidos en las primeras 100 cifras después del punto decimal del número pi. Esta vez se ausculta pi a través del 8, con una plancha que aísla dicho número como quien hace una radiografía. La operación es una sugerencia más sobre el misterio de pi, el número trascendente de cifras infinitas.

El número pi es entendido como un “portal dimensional diseñado” de acuerdo a

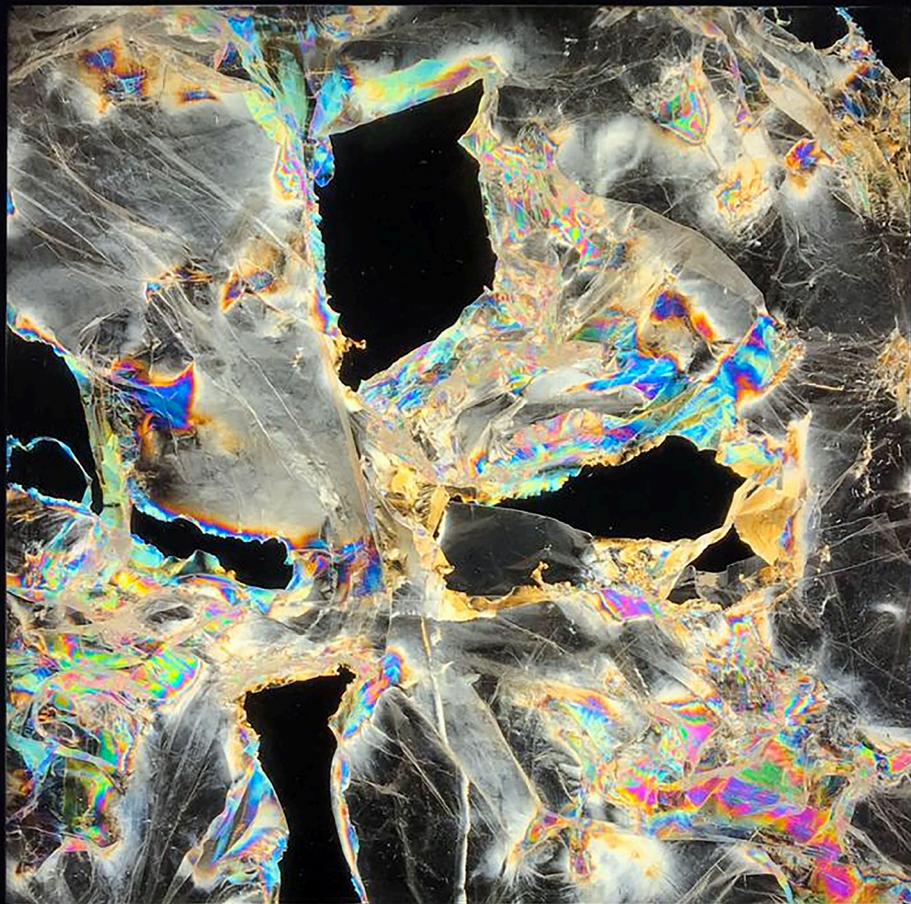
la ciencia *ficción* plausible de la novela *Contact*. En pi están las *señales débiles*, que de ser auscultas, revelan un sentido cifrado en lo más sutil, en lo más sencillo y en lo más silencioso. Esta serie de piezas, sobre el número pi se enfocan en la naturaleza del mensaje recibido por la humanidad de parte de su *otro absoluto*, en dicha novela. El interés está centrado específicamente en la multiplicidad de los niveles del mensaje —en otras palabras, en el aspecto “totémico” del mensaje—. El mensaje proveniente del cosmos es multidimensional; una especie de palimpsesto; y como dicta la ley, sin ambigüedades, del principio de las sucesivas *iniciaciones* por las que le toca pasar al buscador, siempre hay un siguiente nivel de decodificación, concordante con el nivel de consciencia. Por ello, en un nivel más pro-

fundo —o más amplio— que el captado inicialmente^{III} hay un código binario escondido en la *polarización*. Las connotaciones de este fenómeno se ponen en evidencia en esta muestra; la implicación es que el sentido de esta transmisión proveniente de otra dimensión espacio temporal tiene infinitos velos que se descubren uno a uno —como en toda escuela de misterios, por la propia lógica del misterio, no por decisión de nadie de que sean secretos—. El nivel del mensaje que está cifrado en la polarización es el de un plano arquitectónico para la construcción de un prototipo: el portal dimensional que llevará a un único ser humano a establecer contacto, en nombre de todos (como se ha hecho siempre).

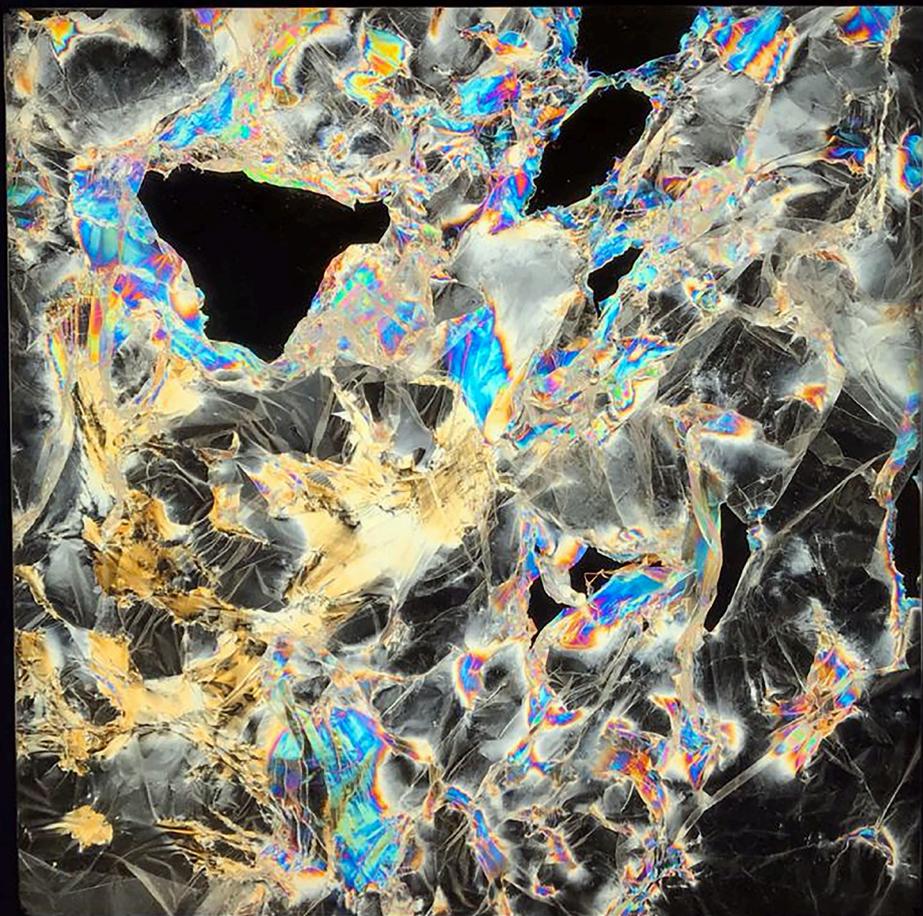
La heroína de la novela

tendrá conocimiento de niveles más profundos de este mismo principio cuando la encarnación del *otro absoluto* habrá de explicarle que hay mega estructuras en el universo, como lo es el portal pi, que fueron construidas por otras inteligencias, aún más avanzadas, en un tiempo inmemorial y que además dejaron mensajes cifrados en esos números trascendentales. Pi sería de por sí, una estructura diseñada para el viaje interestelar. Una energía latente —femenina— del universo, accesible solo para la consciencia del/de la iniciado/a en el arte y la técnica de captarla y movilizarla.

III El primer nivel del mensaje es un eco, un rebote desde la estrella Vega de la primera transmisión terrestre en exceder la capa ionosférica: el discurso del Führer durante la inauguración de los Olímpicos de Munich, primera transmisión televisada de suficiente poder para atravesar la barrera eléctrica del cielo.



Anisotropía #1 - Nébula, 2019
Filtro polarizador, acrílico,
PET, panel de luz
30 x 30cm



Anisotropía #2 - Nébula, 2019
Filtro polarizador, acrílico,
PET, panel de luz
30 x 30cm

“...al trazar el origen de una idea inevitable a la que se llegó, nos percatamos de que hubo muchas avenidas que llevaron allí. El tema de la polarización en mi trabajo es un caso así.

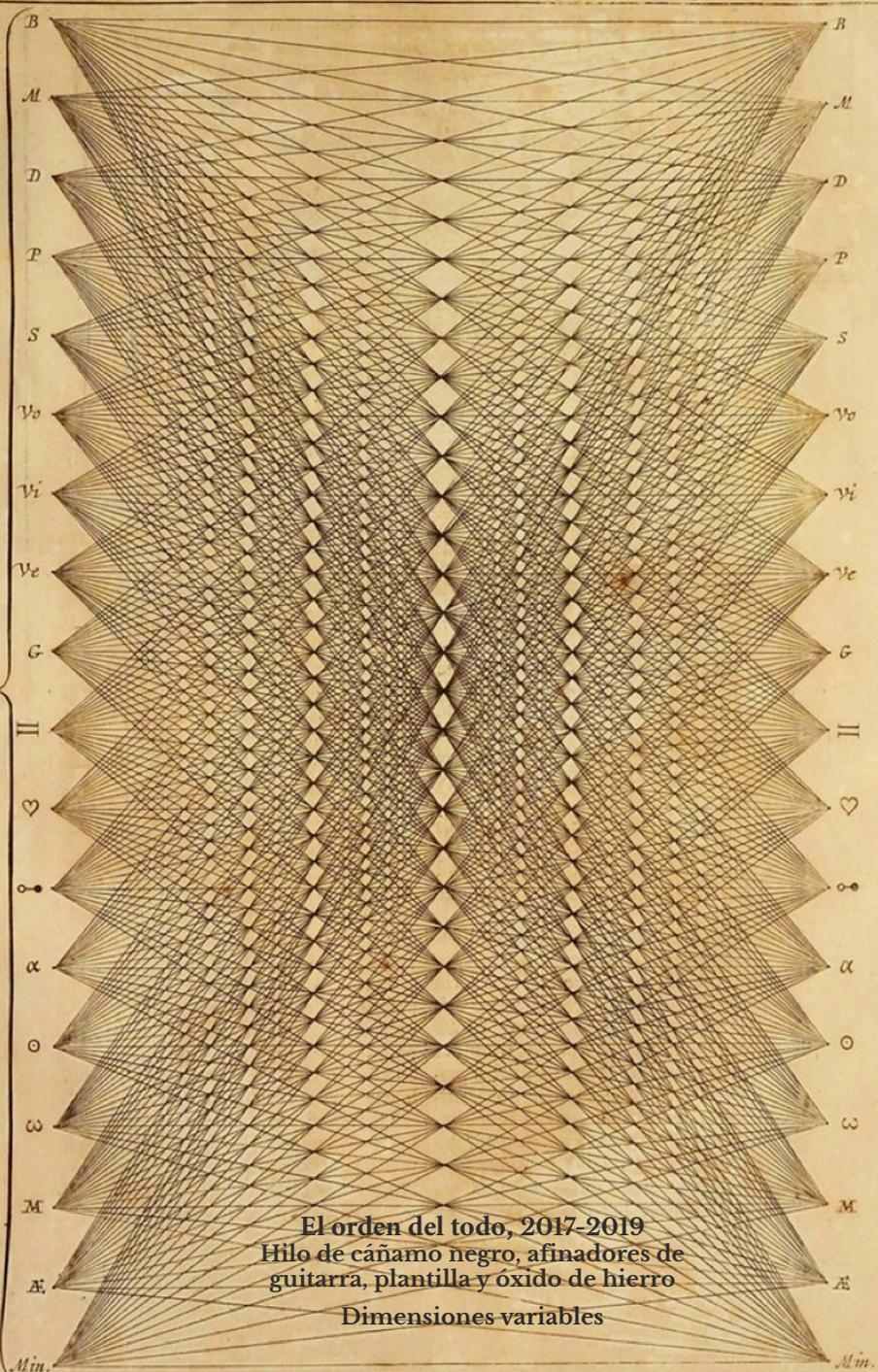
Viene de un sueño donde se me señala en un libro, con el dedo índice, el nombre L.P. Rosen, y luego la constatación de que esa persona es uno de los colaboradores en múltiples ensayos científicos sobre radioastronomía; o viene de un concepto de los indios Yanomami, sobre cómo se sacan al ruedo los espíritus del subsuelo cuando se extraen los hidrocarburos: el ADN de un origen lejano de la madre tierra; o viene de vivir la vida perceptual en relación al ruido mediante el cual se habilita la experiencia apofénica, es decir que se lee el mundo como un código infinito, o se captan señales débiles del Universo y se ausculta su sentido escondido. O viene de una fascinación de niño con el tornasolado de la gasolina sobre el agua; o de un método de navegación tanto de los Vikingos como de los escarabajos; o de la novela ‘*Contact*’ de Carl Sagan y sus múltiples pistas sobre el momento en el que los desarrollos de punta en Astronomía tornarían la Cosmología en una ciencia exacta; o de querer ir al límite de la percepción... que es parte de la Universidad que he cursado con Jacobo Grinberg-Zylberbaum en México o con los taitas -chamanes-, del bajo Putumayo en Colombia. Esa universidad es la que plantea la pregunta sobre cómo se forman las imágenes y los objetos en nuestra conciencia.

Todas las avenidas conducían.”

En la novela *Contact* el patrón inteligente que capta la red de radio antenas y procesadores de SETI (Search for Extra Terrestrial Intelligence) revela en primera instancia una pulsación. De la pulsación al reconocimiento de una secuencia inteligente de números primos que confirma el *contacto* con la *inteligencia*; de ahí a la realización de que hay un audiovisual comprimido que termina siendo el discurso de Adolf Hitler en los juegos Olímpicos de Munich; y de ahí al descubrimiento de un código binario que al ser desentrañado termina revelando un plano arquitectónico para la construcción de una máquina que abrirá un portal de viaje en el tiempo. La clave de Sagan en la novela, sobre la polarización —al ser ella misma decodificada— es que adentro de esa «cualidad de la luz» terminaríamos encontrando una máquina para viajar en el tiempo, por fuera de cualquier ciencia ficción. Las imágenes del Big Bang que se han logrado en los últimos años son exactamente eso, la constatación de que hemos viajado en el tiempo, hasta los minutos después del Big Bang. *Ahora nos falta solo realizar hasta qué punto ese no es solo un ejercicio de representación.*

EPILOGISMUS

Combinacionis Linearis.



Omne Aliquod.

El orden del todo, 2017-2019
 Hilo de cáñamo negro, afinadores de
 guitarra, plantilla y óxido de hierro
 Dimensiones variables

Min.

Min.

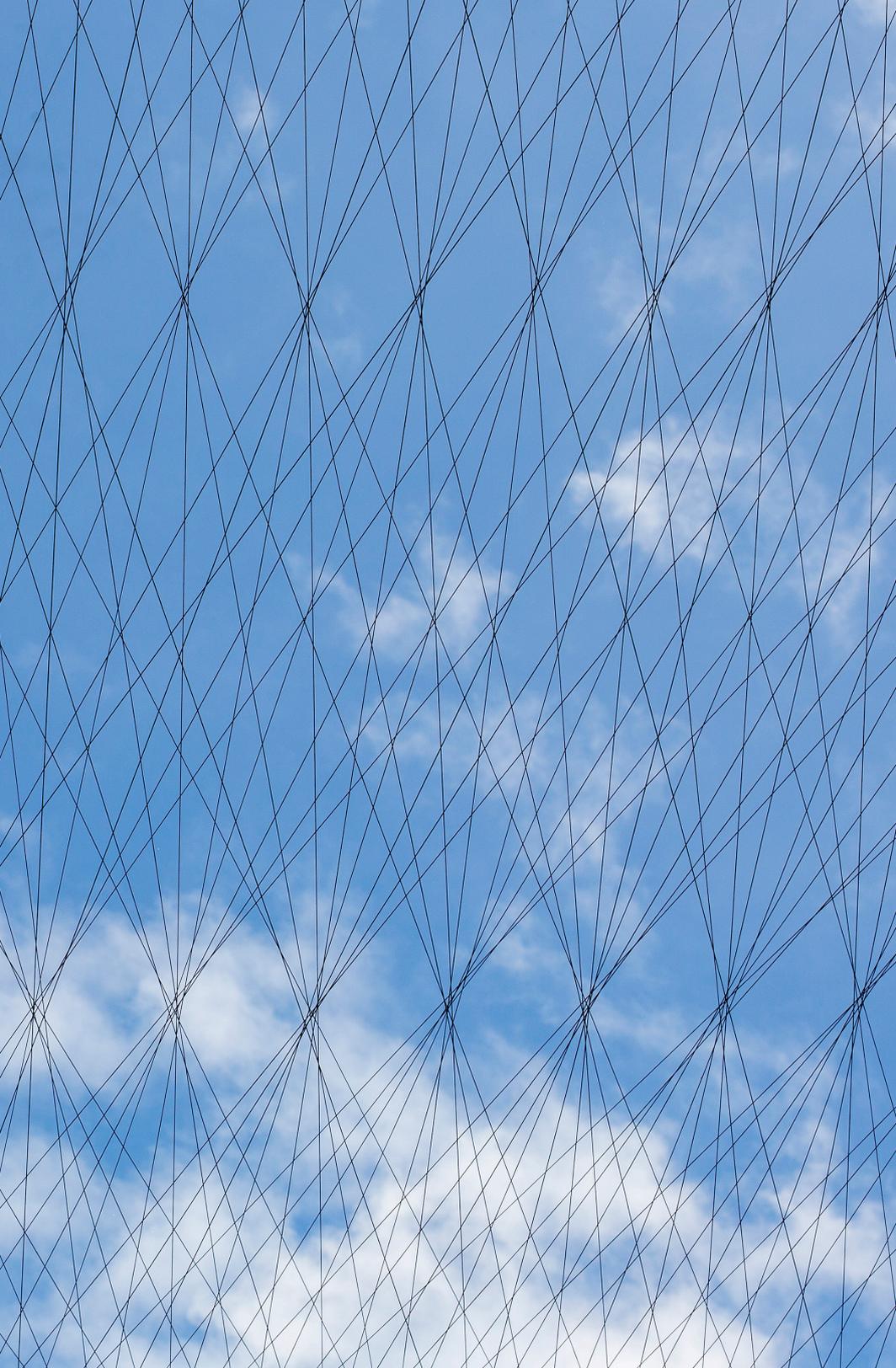
Esta pieza expresa la poesía intrínseca en el arte de la combinatoria de Athanasius Kircher, S.J. (Siglo XVII), considerada como precursora de la computación. En la intervención del patio de Josegarcía ,mx un diagrama de combinatoria de 36 puntos es superpuesto con el cielo abierto. La combinatoria de Kircher expresa un mundo de hipervínculos donde cada parte del Universo está en relación con un todo de naturaleza infinita, holográfica y fractal. Esa misma idea circula en la obra de Jorge Luis Borges, en varios de sus relatos. Notablemente en *El Jardín de los senderos que se bifurcan* —citado en otra obra del patio— que podría ser una ilustración literaria de las intuiciones de Kircher. En ese cuento alguien es asesinado en un lugar recóndito para que la noticia, en primera plana de los diarios internacio-

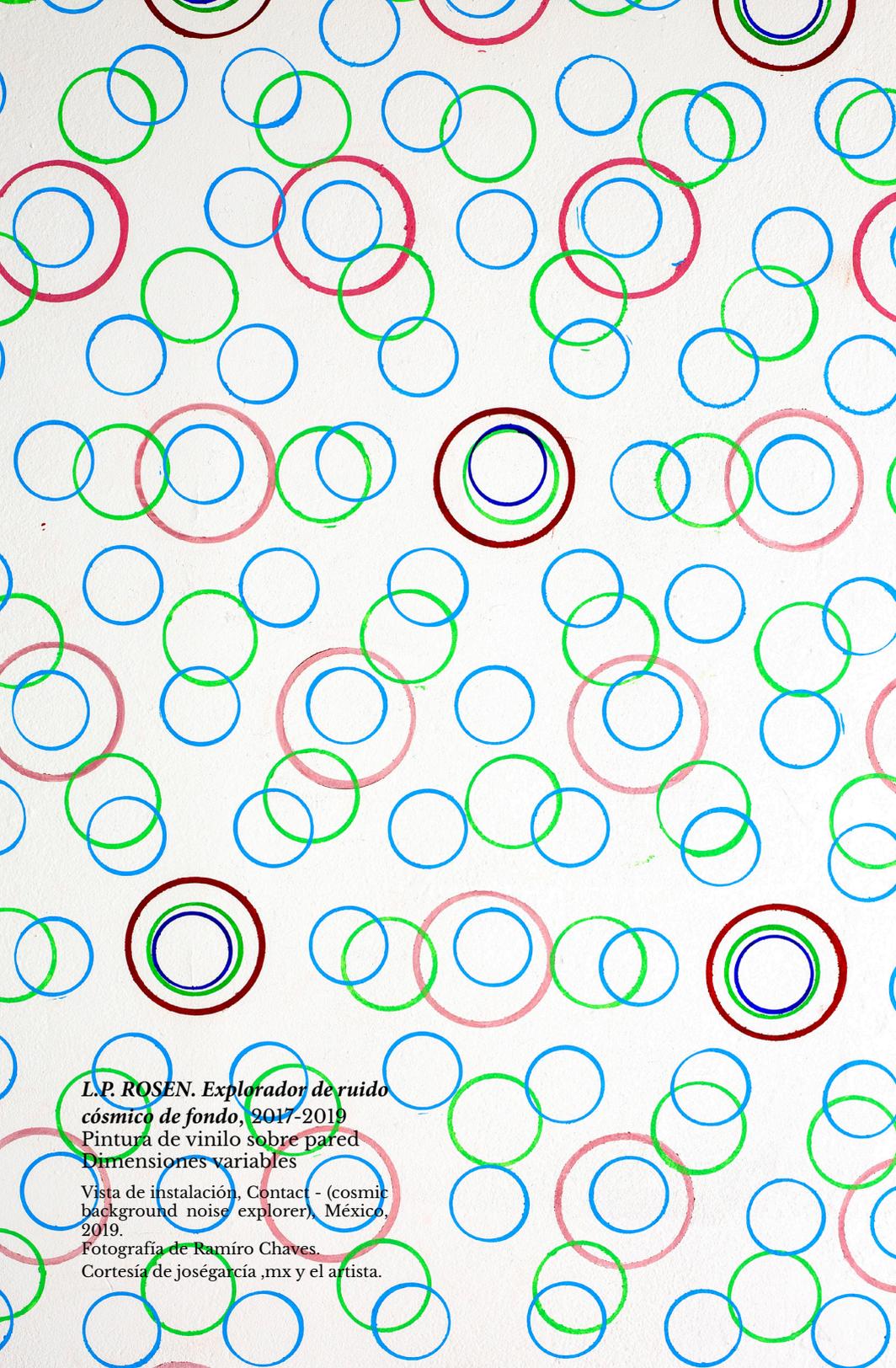
nales, sirva de mensaje en clave para los ejecutores de una operación militar que esperan la orden de ataque en otro paraje, durante la Segunda Guerra Mundial.

En la novela *Contact*, así como en el relato de José Simón, el Universo es entendido como un entramado de conexiones infinitas que expresan el hecho de una *no-localidad* de cada elemento del Cosmos. Ellie viaja *a otro lugar* y al tiempo no se desplaza del todo —eso es, si el evento se percibe desde la «realidad consensuada» que solo puede ver distancias y duraciones— porque en la lógica del *contacto*, cada átomo tiene relación con el todo, y cada puerta que abrimos es la puerta que lleva al único centro... de todo... que está en todas partes.



Vista de instalación,
Contact - (cósmic background
noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía .mx y el
artista.

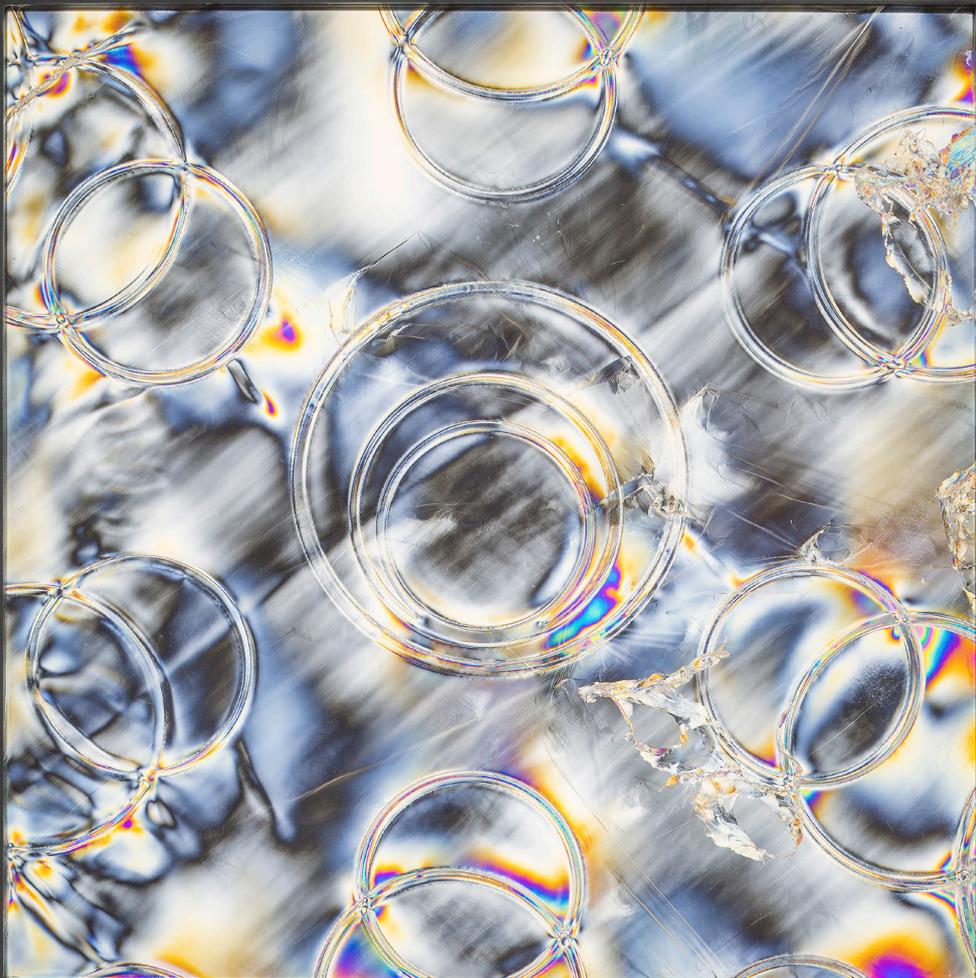




L.P. ROSEN. *Explorador de ruido
cósmico de fondo*, 2017-2019
Pintura de vinilo sobre pared
Dimensiones variables

Vista de instalación, Contact - (cosmic
background noise explorer), México,
2019.

Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía .mx y el artista.



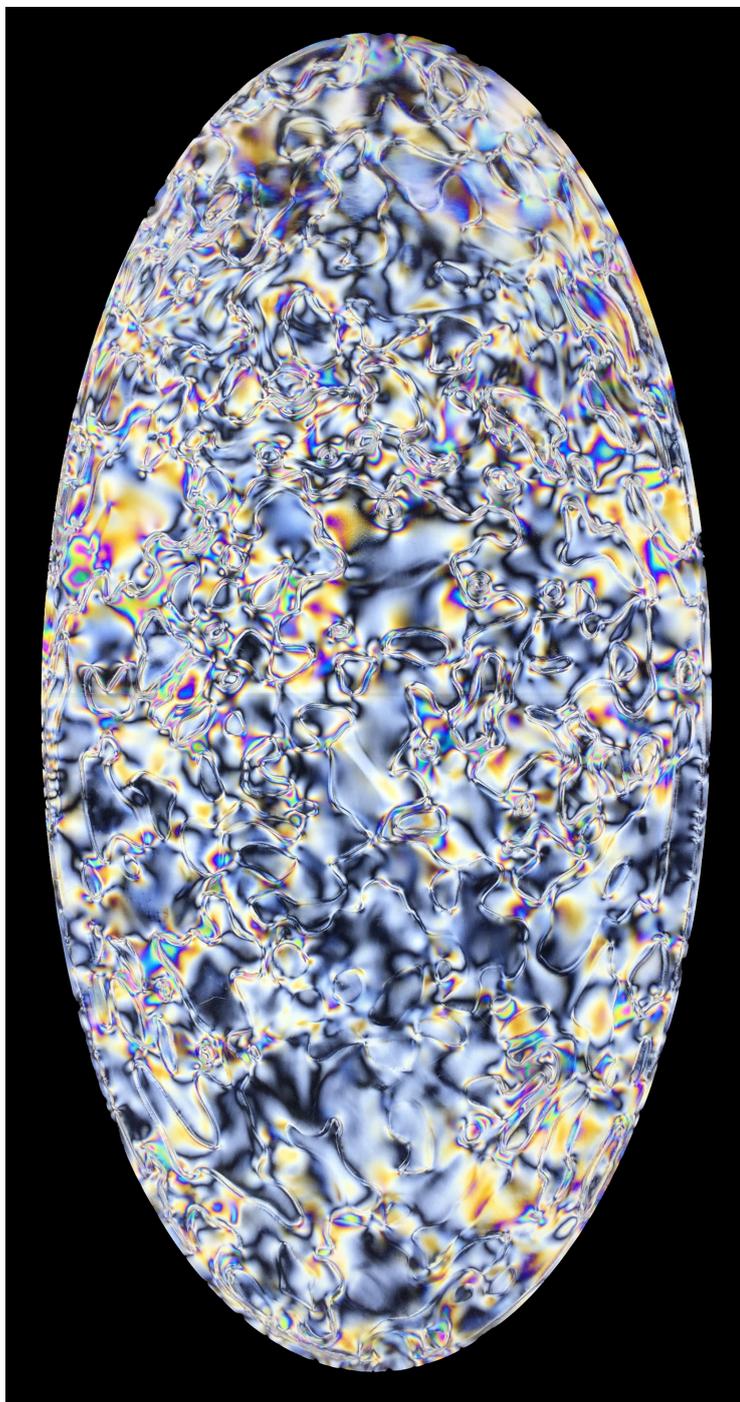
Anisotropía # 6, L.P. Rosen, 2019
Filtro polarizador, acrílico, PET,
panel de luz led
60 x 60cm

Vista de instalación, Contact - (cosmic background noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de José García, .mx y el artista.

Esta es una pieza de pared hecha a partir de una imagen científica, extraída de una revista especializada. La imagen representa gráficamente la manera como funciona la radioastronomía, cómo ella lee el fenómeno de la *anisotropía* o *polarización* en el *ruido cósmico de fondo* para luego traducirla en una “imagen del tiempo, desde los minutos que le siguieron al Big Bang hasta ahora”. Pero en el contexto de su aparición en la muestra el patrón juega a ser un elemento decorativo, juega a ser *ruido de fondo*, contenedor pasivo de esa literalidad y esa metáfora.

En la época en que la que la novela *Contact* fue escrita, la ciencia de la astronomía estaba al borde de una gran transformación; un tipo de mutación que habría

sido impensable tan sólo una década antes. A partir de entonces, no se estaría tratando exclusivamente con observaciones de la luz emitida en los últimos cientos de millones de años desde galaxias más o menos parecidas a la Vía Láctea, sino con las observaciones de un fondo difuso de *radioestática*, un remanente que viene desde los comienzos de este Universo. El hecho de discernir el *sentido* implícito en el *ruido cósmico de fondo*, fue una de las más grandes revoluciones en la astronomía, que comenzó a finales de los años 60 del Siglo XX, y está alcanzando su punto de madurez justo ahora, con sus imágenes recompuestas del cosmos en la dimensión del tiempo.



Anisotropía #7 - Big Bang, 2019
Filtro polarizador, acrílico, PET, panel de luz led, 120 x 60cm
Vista de instalación, Contact - (cosmic background noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía .mx y el artista.

Las imágenes recompuestas del cosmos, como el famoso huevo horizontal que representa el Big Bang son la trasposición de un inmenso espectro de longitudes de micro ondas al pequeñísimo espectro visual de los humanos —como un océano de olas en un vaso de agua—. La Radioastronomía mide *diferencias* y luego produce una imagen artificial que demuestra didácticamente las *propiedades del ruido*. Esa fue la imagen que todos conocimos en la primera página del New York Times hace unos años como *la imagen que demostraba la confirmación de la teoría del Big Bang*. Para recapitular: aquella imagen es una representación visual de algo que *no es más que un registro de distinciones*. Esto se puede aclarar mediante una analogía con los principios lingüísticos: una persona que no hable francés puede que no perciba sonidos, que diferencian sentidos entre /a/, /oe/, /e/; solo hay ruido entre una vocal y la siguiente; pero

cuando aprende el idioma y se da cuenta de cambios de sentido según fonemas *distinguibles* entre esas vocales, la historia cambia; aparece una *gama* de distinciones en el espectro del sonido que equivalen a distinciones de sentido. COBE el explorador de *ruido cósmico de fondo*, ve diferencias en las longitudes de microondas y las representa para nosotros en un mapa codificado de colores.

Este es un facsímile de una las representaciones más conocidas del Big Bang en plástico PET termoformado. Dicha imagen, como hemos señalado, fue elaborada a partir de la auscultación del cosmos por la radioastronomía de punta. El elemento primordial para «pintar» esta imagen del *tiempo total del universo* es nada menos que la anisotropía y/o la polarización. La obra por su lado consiste en un retorno circular a la técnica con la cual se fabricó la imagen científica. Los colores de la imagen existen gracias a los cristalinidad

en los puntos de tensión del polímero, son producto de la anisotropía/polarización del mismo, por estar este colocado entre dos filtros polarizadores.

La novela *Contact* es una novela cifrada (fabulada), repleta de los conceptos avanzados de un astrofísico (Sagan) que preveía la inmensa reorganización cognitiva que iba a vivir la ciencia de la astronomía cuando su percepción de la dimensión cósmica pasara de lo objetual, espacio-temporal (observación de cuerpos celestes) a la auscultación de patrones (apofenia en el campo extenso del ruido cósmico de fondo). Sagan entendía que estos desarrollos llevarían a la ciencia a adentrarse en lo impensable: la creación de «representaciones del tiempo». Esto implicaba la creación de una nueva cosmología, más emparentada con las representaciones mitológicas de las civilizaciones antiguas —en su creación de relatos cifrados de *un tiempo*

antes del tiempo— que con la astronomía clásica. Esta reorganización cognitiva también tenía que ver con buscar a nuestro OTRO como se busca a un patrón inteligente, con ese tipo de sensores de orden inmaterial —de aquel que sabe leer las huellas en la arena del cuerpo que atravesó el arenal por la noche, no solo distinguir al animal cuando su cuerpo está presente—. Esto es muy distinto a los que pretenden figurarse lo desconocido —y hasta lo que se desconoce que se desconoce— como algo idéntico a *lo que ya se conoce*, lo cual es sin duda una *sin salida*. Esa es la descripción del absurdo de una consciencia en su estado de autolimitación: similar a la parábola Sufí de alguien que busca las llaves extraviadas del carro, no en la zona oscura donde se cayeron, sino donde cae la luz del farol... porque ahí es más fácil buscar.



Was Heisst Denken? (¿a qué se le llama pensar? ¿qué nos llama a pensar?), 2018
Impresión digital blanco y negro,
64 x 51cm



En el año 2017 se desentierra una esvástica gigante en Hamburgo mientras se realizan excavaciones para construir un centro comercial. La fotografía periodística es transformada en una imagen alegórica, cargada de significados en el Siglo XXI. Aparece esta imagen temblorosa en un tiempo en el que retorna la ideología del odio de la extrema derecha en el mundo entero por un lado; y cuando, por otro lado se descubre, más y más, el trasfondo realmente esotérico —de tendencia *tanatopolítica*— del Nacionalsocialismo. El título de la foto periodística, convertida en metáfora viva, es tomado en préstamo de un seminario de Martin Heidegger, movilizándose el doble sentido filosófico de la pregunta “Was Heisst Denken?” —cuyo trasfondo más allá de “¿A qué le llamamos pensar?” y más allá también de “¿Qué nos llama a pensar?” es “¿Por qué no hemos siquiera empezado a pensar?”—. Ahí también está envuelto el misterio insondable de por qué el filósofo más importante del Siglo XX no se distanció definitivamente del evento social más

devastador de esa centuria.

La imagen de la irrupción arqueológica de una Cruz Gamada enterrada, fue un evento que anticipamos durante catorce años de vida en Alemania, lo que daría lugar a la creación de la obra que aparece en esta exposición.

La imagen hace alusión también a la naturaleza del trauma —“ein böser Traum”, *pesadilla* en Alemán—, donde el rompimiento en el orden simbólico de un *primer acto* de la trama es tan enorme que el individuo —y en este caso la colectividad— solo es capaz de asir su significado en el evento de su repetición —en un *segundo acto*—, mediante la formulación de un lenguaje *absolutamente nuevo* que estaba en gestación durante “el sonido y la furia” del *primer acto*. En ese nuevo lenguaje está latente una oportunidad: que la misma fuerza matriz de la colmena, que desde tiempos inmemoriales está ligada a la Swastika, se torne en la otra dirección posible, la del amor y el servicio.

En la novela *Contact* y en la película que lleva el mismo nombre Carl Sagan —y probablemente su esposa Ann Druyan quien trabajó en el libreto— se hace una extraordinaria movida para poner de manifiesto la *presencia del pasado*, tema básico de las claves que ellos están conscientemente dejando regadas en la trama, en diferentes registros y con cargas interpretativas radicalmente diversas. Siguiendo el camino del pie de página número 3 de este texto, hay también un *primer nivel* en las razones de Sagan de crear una ficción en la que la civilización de Vega le hace eco al discurso de Hitler. Ese primer nivel es tecnológico, lo dicho: es la primera transmisión televisada de suficiente poder para atravesar la ionosfera y seguir viajando por el espacio. Ese factor está expresado también en la secuencia inicial de la película, que explicita de forma cinematográficamente genial, cómo una onda se aleja de la tierra, y cómo al hacer esto

también se acerca al pasado. Esto de plano también explica de manera didáctica la radio astronomía: las microondas que percibimos desde la tierra vienen expandiéndose desde el origen del universo y son una presencia tangible del *Tiempo total* en el *ahora*. Pero hay otros niveles del porqué usar ese discurso. Una de ellas puede ser que Sagan consideraba que el Nazismo —ante todo la ciencia esotérica inmaterial del final del Siglo XIX y principios del XX^{IV} que el Nazismo cooptó para el mal— era un punto de *calor* en el tiempo.

Era un vórtice de fuerza orgánica, algo que está aun presente y aun impensado: de ahí el advenimiento de esa fuerza, que aparece *como enfermedad* en nuestra era, de nuevo... por no haber sido pensada aún por fuera de la trama fatal que le dio el Nazismo y su cohorte trans-histórica... como en el título del seminario de Heidegger.

IV Un ejemplo de este tipo de ciencia es el pensamiento de Viktor Schauberger: "The revelation of the secret of water will put an end to all manner of speculation or expediency and their excrescences, to which belong war, hatred, impatience and discord of every kind. The thorough study of water therefore signifies the end of monopolies, the end of all domination in the truest sense of the word and the start of a socialism arising from the development of individualism in its most perfect form." Viktor Schauberger. 1939 - Implosion Magazine, No.6, p.29.



***Patrón Sayagata*, 2019**
Pieza de pared. Plantilla de vinilo y
aerografía

Dimensiones variables

Vista de instalación, Contact - (cosmic background noise explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de [josegarcia ,mx](http://josegarcia.mx) y el artista.

En el libro *Los Signos* (1953) del olvidado Pedro Astete, el autor afirma que la Swastika, en patrón repetido, es la matriz de nuestra realidad. La pieza de pared es del mismo modo una especie de matriz arquitectónica: acogen, comprenden la realidad de lo que está enmarcado, de lo que aquí llamaríamos histórico o coyuntural. En este caso lo enmarcado es la Swastika desenterrada, como un cadáver insepulto que da cuenta de lo escondido y de lo reprimido del Siglo XX, heredado en el nuevo siglo. Un siglo que solo será joven cuando comprenda *origen*, y por ese canal se libere de sus pesadillas. El *origen* entonces, esta en el futuro, cómo en la famosa escena de Charlton Heston postrado frente a la estatua de la libertad enterrada en la arena, en *El planeta de los simios* (1968); y al hallarlo se habilitará el *contacto* con un mapa que da cabida a un pensamiento nuevo, aquel que ya no repite sino que *proyecta* una luz nueva y *original*, la de la consciencia liberada del lastre de su sombra que de otro modo la torna atáxica y autodestructiva.

En la novela *Contact* es clara la clave planteada a este nivel. Hay un retorno necesario, al origen del trauma. Ese lugar es totémico, lo cual equivale a decir que de ningún modo es el Nazismo la primera iteración de la fuerza matriz desviada hacia el poder y la dominación. La batalla por el tiempo es arquetípica, por ende esencialmente atemporal. Todo ello para entender los ecos de nuestra historia en el presente, para dar los pasos que siguen: *contacto* con el *otro* y cambio del mapa de consciencia en el que vivimos al de un universo holográfico, en el cual estamos invitados a viajar sin limitaciones en lo que ya está aquí, al alcance de la mano (*de main*). El sitio del *encuentro* es arquetípico, es el lugar donde se *toma de la fuente* y aparece la salud del “cuerpo social” en todo su espectro del arco iris, sin que haya taboos malignos en ese concepto.

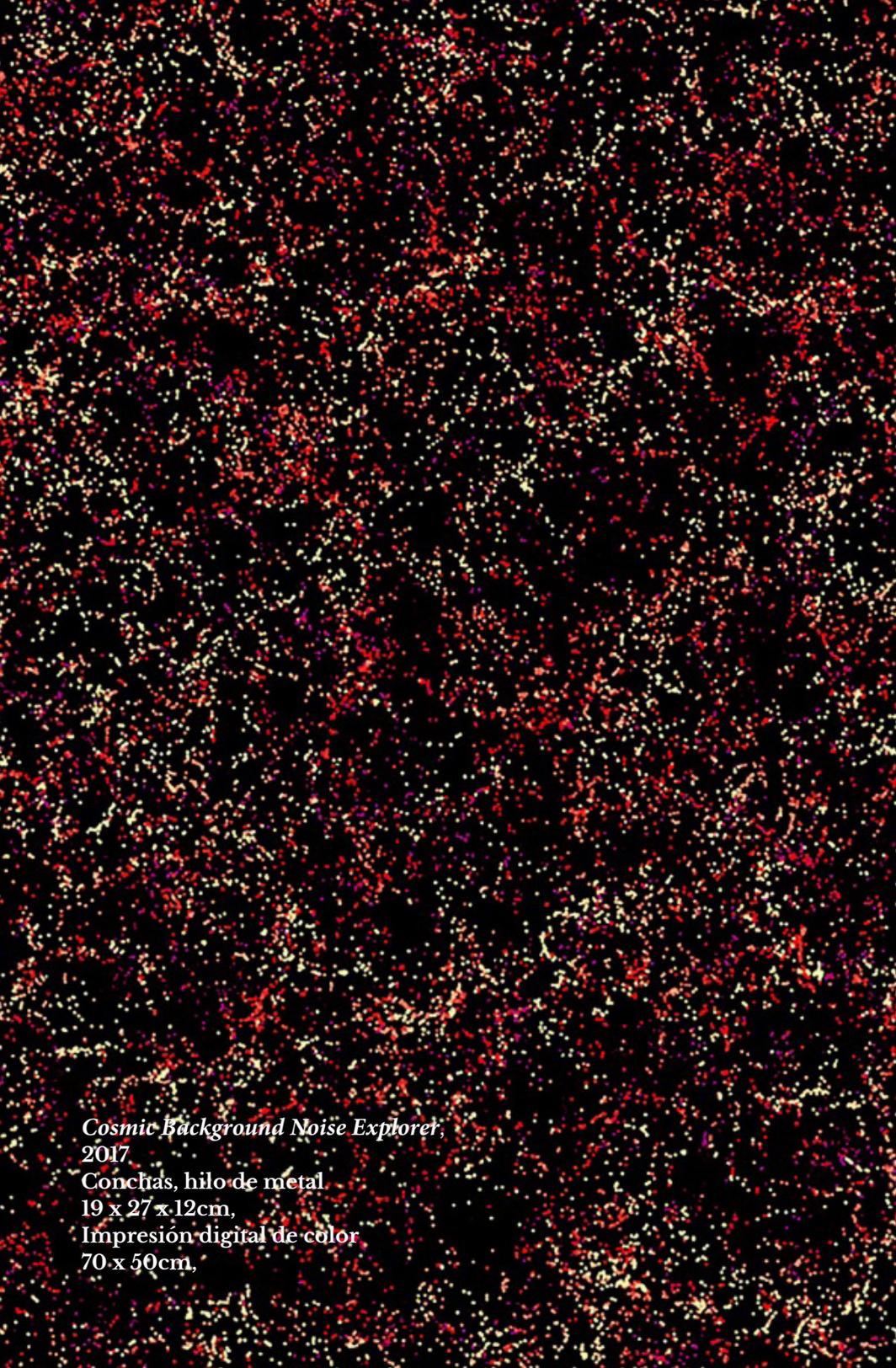


*The Third World is Ongoing and it is
Holographic*
Anisotropía #10, 2019

Filtro polarizador, acrílico, PET,
panel de luz led, 60 x 60cm

A solo un año del final de la Segunda Guerra Mundial, en el cuento *Deutsches Réquiem*, Jorge Luis Borges capta que el verdadero destino de los nazis era trans-histórico. De tal forma, la noche antes de su ejecución, un criminal nazi sonríe tras entender que el destino de ese movimiento de fuerza nuclear tornada hacia el mal, no era ganar la guerra sino reinsertar al mundo en “la ley de la espada”, la ley del hierro “¿... qué importa que Inglaterra sea el martillo y nosotros el clavo?”

Esta noción de *presencia del pasado* esta en sintonía con la que plantea Sagan, y además alrededor del mismo tema: lo invisible del acertijo más complejo del Siglo XX, la naturaleza esotérica, biopolítica de la Alemania nazi, cuyo destino es ser alquimizada, en el momento preciso del peligro, ahora «not on the last day, but on the very last». Transformada hacia la otra cara *de la fuerza*. La frase polarizada habla de una batalla localizada en un tiempo y en un espacio extraños, incomprendibles, un patrón que viaja por encima, por debajo y al lado de la Historia que reconocemos ahora. Ninguno de los actores del teatro están localizados en un momento histórico, y ese es el gran reto para el pensamiento contemporáneo; análogo al de un paciente en psicoanálisis que vive bajo el dominio del trauma y que debe recordar, (hilo de Ariadna), para entender y cambiar su ahora. Los actores de la guerra son puntos de calor en el tiempo. Todas las ondas del pasado están jugando en el presente, y por eso, de plano no son del pasado. Ruido cósmico de fondo.



Cosmic Background Noise Explorer,
2017

Conchas, hilo de metal

19 x 27 x 12cm,

Impresión digital de color

70 x 50cm,

Los radiotelescopios escuchan el ruido de fondo del espacio y al hacerlo, de paso, descubren el ruido del tiempo. El retrato del universo entero que aparece aquí es un retrato del ruido. Pero ese ruido solo es legible para los exploradores del *ruido cósmico de fondo*. Lo que vemos en la imagen es, de nuevo, el producto de la radioastronomía de punta que usa la anisotropía y/o la polarización para conocer la historia y la identidad de las ondas desde su origen. Lo interesante de esta imagen es que aquí no estamos viendo estrellitas de colores sobre un fondo negro del espacio. Sino que los sectores de puntos son el propio espacio-tiempo moviéndose como una onda sobre lo que hoy en día llamamos materia

oscura y energía oscura. Es decir que todo lo que llamamos *real* se vuelve una ola del mar, y el fondo de ese mar que le da piso a la ola de *todo lo que es* está en un lugar que no nos es dado percibir.

Como pieza complementaria a la de la imagen del ruido, tenemos unos auriculares de conchas de mar. El viajero iniciado en el arte de remar por las olas del ruido no se mueve en realidad, es a través del ruido como se conecta y reduce a cero todas las distancias y los tiempos; hace *contacto* con la entraña del universo, que tiene, de paso, las mismas proporciones del propio laberinto de su oído, el número áureo, pi.

Ellie regresa de su expedición con una grabación de vídeo que resulta ser *solo ruido*, en lugar de las 18 horas de imágenes y sonidos de acontecimientos celestes que había presenciado y grabado; en lugar de la grabación de la playa donde se había encontrado con una inteligencia extraterrestre que impersonaba a su difunto padre. Y además, Ellie descubre que su *odisea espacial* tomó menos de un segundo desde la perspectiva de los testigos del evento aquí en la tierra. Por tanto, para decepción de la consciencia racional, su experiencia resulta más una visión religiosa o chamánica que una expedición científica. Y es aquí donde yace el giro magistral de la novela y de la película: en abrir esa ambigüedad irreducible

de *dónde y cómo* es que aparece el conocimiento, o la consciencia. En esta operación aparece de plano una disyuntiva entre dos hemisferios, por un lado estaría el desarrollo de computadores más y más poderosos que exploran el cosmos, por el otro está el reencuentro con posibilidades inéditas del aparato perceptivo que es el cuerpo humano, con todas sus facultades escondidas, que están a la espera de ser descubiertas y con cada una de ellas un universo, una consciencia renovada de lo que estaba a la mano en el ahora (*main tenant*).

CONTACT . COSMIC BACKGROUND NOISE EXPLORER





*Anisotropía #7 Consensus Reality
is a Serotonin Hallucination, 2019*

Filtro polarizador, acrílico, PET,
panel de luz led
60 x 60cm

ROTOR

WING

"*Consensus reality is a serotonin hallucination*".

La frase la pronuncia Dennis Mckenna al ser provocado por un entrevistador que le pregunta cómo puede ser que él y su hermano Terence — *narconautas* dedicados— le otorguen tanta importancia a las alucinaciones provocadas durante la ingestión de medicinas como el yagé o la Ayahuasca. Dennis le responde con esta inversión de la lógica común. De ahí se desprende tal vez la base del camino de conocimiento que ofrece la tecnología natural de las plantas de poder, así como cualquier técnica de trance o meditación. La frase apunta a que no hay tábula rasa de la percepción, no hay un grado cero: en nuestro estado "normal", ya de hecho estamos alucinando esta realidad a partir de las particularidades perceptivas de nuestro cuerpo; de nuestra historia adentro del cuerpo del lenguaje que nos habla, de nuestra per-

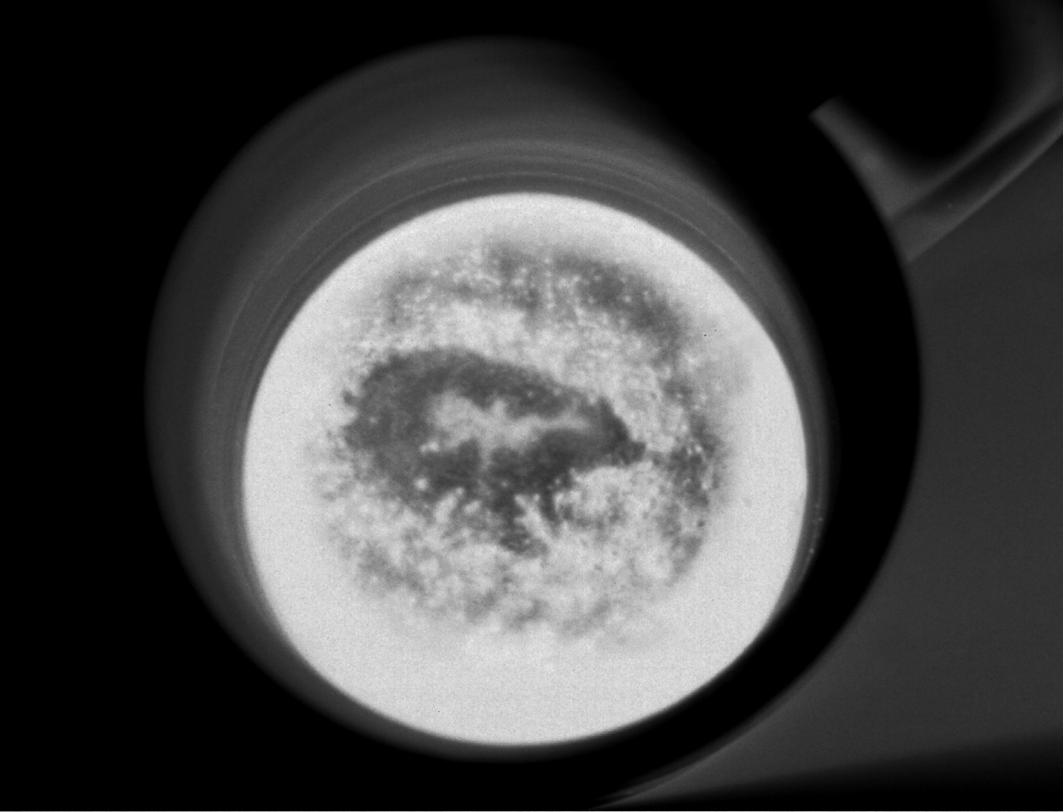
tenencia a campos morfogenéticos formados en millones de años; y entre ellas el coctel de hormonas, que incluye la serotonina, que colorea lo que nos es dado percibir.

Ellie tiene un encuentro con una inteligencia cósmica, el lugar del encuentro es la playa soñada por ella cuando era una niña. Y aquel que le habla se presenta ante ella en la *imagen y semejanza* del padre que ella había perdido a temprana edad. Ahí está una clave monumental de cómo es que se establece el *contacto*. La heroína pregunta cómo puede ser que esta inteligencia cósmica encarne en sus propias imágenes subjetivas. La inteligencia le responde: —como crees que podríamos hablarte de otra manera si no incorporándonos en tus propias imágenes—. Esa, de por sí es la descripción más certera de cómo es que algo encarna en una consciencia con esa fuerza de la *verdad*.

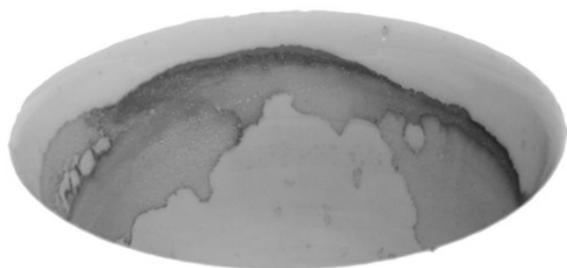
El tiempo terrestre del encuentro dura menos de un segundo mientras que desde la perspectiva de ella pasan diez y ocho horas. La heroína se ha encontrado una *verdad* que es a su vez *singular*, en el hecho de que ha encarnado en las imágenes de su propia memoria y sin embargo es *universal*, en el hecho de que ella percibe algo que esta más allá del orden de lo subjetivo. Es decir, la imagen de su padre muerto es el medio (reflejo) a través del cual se expresa una verdad que solo es perceptible como reflejo.

Ellie ejerce su defensa cuando la interroga un comité del senado de los Estados Unidos, donde se le hace la siguiente pregunta: —¿cómo quieres que te creamos que en realidad estableciste *contacto*, cuando lo que oímos de tu boca es la descripción de una alucinación subjetiva, cuando no hay ni una sola evidencia que nos puedas mostrar sobre

ese tal contacto que tuviste? ¿Por qué no retiras tu testimonio absurdo y admites que no hubo tal contacto que no te encontraste con ninguna civilización extraterrestre?— Ella responde que desde su perspectiva como científica ella tendría que invalidar el *contacto* como inexistente, pero todo lo que ella es como ser humano, todo su ser confirma que en realidad el contacto sí se dio. La *visión* es el parteaguas que es capaz de poner en jaque esa *realidad consensuada*, porque el que regresa de haber tenido la visión tiene una seguridad absoluta en lo vivido en carne propia; con esa certeza retorna Ellie, del paisaje inverosímil del encuentro con el otro; y de paso lo *inverosímil* ya no lo es para ella.



Cosmic Background
Noise Explorer, 2019
Impresión digital blanco
y negro,
27 x 35cm



Hablando del asunto de la superficie y profundidad, podemos abordar aquí lo que ocurre en el ámbito de la adivinación, del tipo que utiliza las entrañas de un pájaro o frijoles rojos o las hojas de coca o las manchas en una taza de café. O el nuevo tipo de percepción extrasensorial que existe en el ámbito de la comunidad conspirativa de la cultura pop esotérica de internet, que descubre *reptilianos* en fotogramas de vídeo congelados, plagados de *ruido* digital. Estos detectives en línea están utilizando la misma *lectura* que los clarividentes tradicionales. Confirman una y otra vez que hay una raza híper dimensional que tiene poderes implantados en nuestra civilización, especialmente entre los linajes Reales. En una fracción de se-

gundo, aparece una cara de reptil: una entidad que es humana y no humana a la vez, y a quien la comunidad que caza imágenes en la superficie ha denominado *cambiadore de forma (shapeshifter)*. Lo mismo pasa con la taza de café del lector psíquico: un aspecto de la realidad nos muestra una taza que apenas está manchada por los restos de un líquido que se evaporó; pero hay otra cara de la realidad en que Otro mundo está emigrando al tiempo presente en esa forma aleatoria que dibuja la mancha.

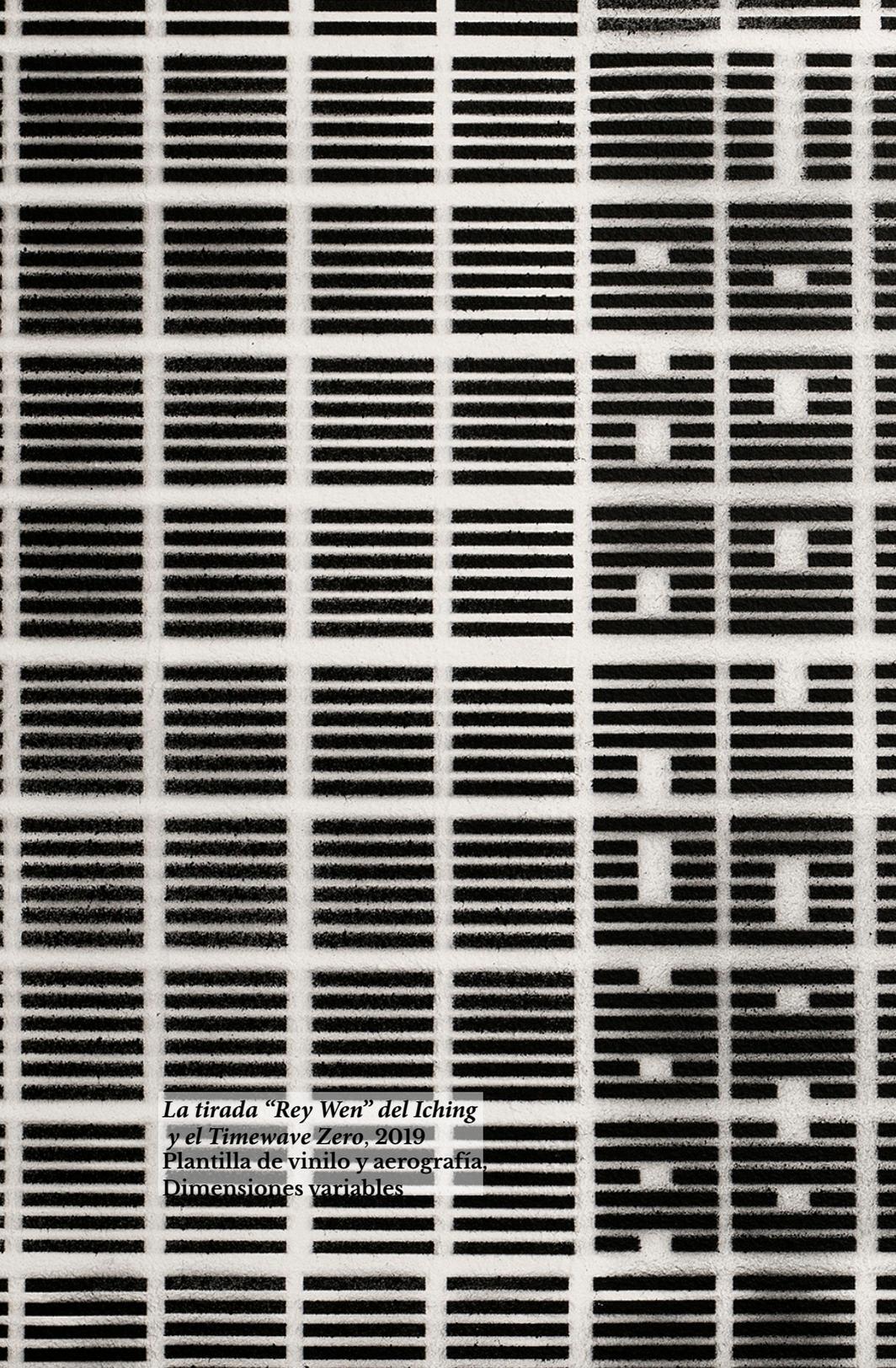
Lo que se tiene en ambos casos es ruido de superficie; pero esa misma superficie es a la vez la *profundidad*. El ruido de la superficie se contacta con *un espacio y un tiempo* que están más allá / debajo / encima / al lado

/ de este espacio y este tiempo, es decir que hay un instante en que una imagen de algún otro lugar nace aquí; se sumerge en la zona pantanosa del presente por una fracción de segundo. Lo que se descarga desde ese otro espacio-tiempo necesita de un passeur: alguien que ayude en el cruce a este espacio-tiempo. Aquí está un breve resumen de la trama de este contacto: Un espacio-tiempo exterior entra en contacto con este espacio-tiempo. ¿Cómo sucede esto? a través de un receptor, una antena, una cámara obscura, un médium, humo, un espejo, el televisor, estática, una avería digital, ruido... donde una ola lleva espuma etérea a la playa de la liminalidad; el sitio de lo superficial y lo profundo... El sitio donde

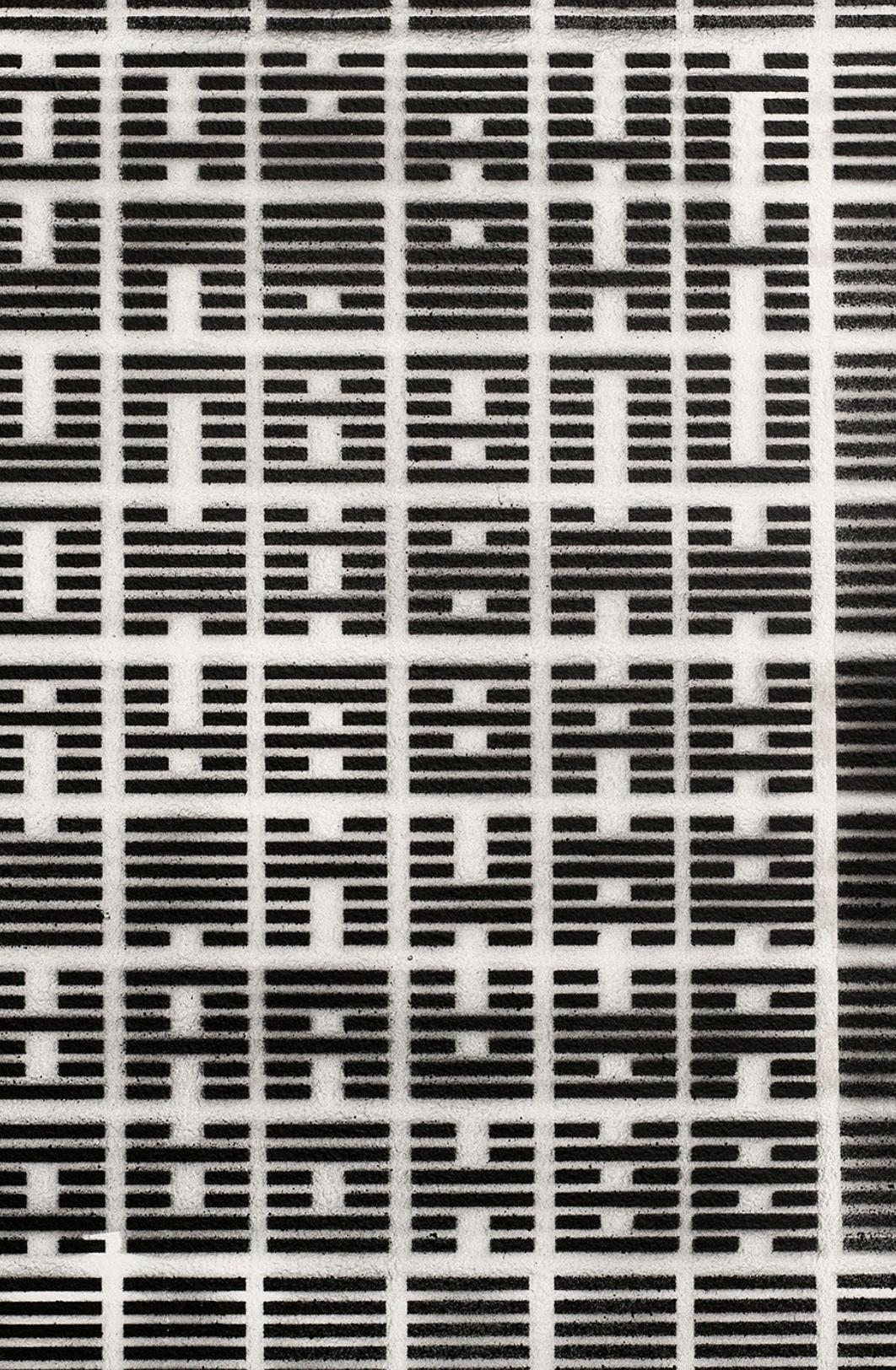
ocurre el *contacto*.

Volviendo a las pistas que deja Sagan en la película, vamos a hacer una conexión aquí entre las pseudo *ciencias imprecisas* del EVP^V y el ITC, y este nuevo desarrollo dentro de la *ciencia precisa* de la radioastronomía. En ambos casos, se está aprendiendo un lenguaje que encuentra sentido en el ruido de fondo; y en ambos casos hay un diálogo que se establece con otro tiempo: con el origen del Universo o con un padre muerto hace mucho tiempo, todo ello a través del desciframiento del código que está oculto en el ruido. En ambos casos, hay médiums/medios canalizando fantasmas primigenios, en el tiempo presente.

V Electronic voice phenomenon e Instrumental Trans Communication.



*La tirada "Rey Wen" del I Ching
y el Timewave Zero, 2019*
Plantilla de vinilo y aerografía,
Dimensiones variables



Terence Mckenna dijo: “*El I Ching ve el tiempo como un número finito, irreducible de elementos distintos, del mismo modo que los elementos de la química componen el mundo de la materia. Según los sabios Taoistas de la China del período pre-Han el tiempo esta compuesto de sesenta y cuatro elementos irreducibles. A partir de las relaciones de estos sesenta y cuatro elementos he buscado erigir un nuevo modelo del tiempo que incorpore la idea de la conservación de la novedad y que sin embargo reconozca el tiempo como un proceso de devenir.*”

El I ching es una matriz espaciotemporal de la que el genio de Terence Mckenna supo extraer una “forma del tiempo” y la llamó *timewave zero*. La ola es fractal y tiende a un momento extremo, a la singularidad, como si hubiera algo que la atrae desde un lugar por fuera del tiempo. Aquí se ha colocado la

famosa tirada Rey Wen, de donde Mckenna extrapoló la curva, como si fuera un patrón que emerge de una matriz aun más fundamental, un especie de blanco sobre blanco —o negro sobre negro— subyacente. De tal forma el grado cero de esta realidad, la materia esencial del espaciotiempo es un rizado de un arado aun más primordial y abstracto. Como si se tratara del *todo* que conocemos desplazándose sobre otro *todo* sin cualidades, una anti realidad, un *no-tiempo* sobre en cual se mueve el *tiempo*.

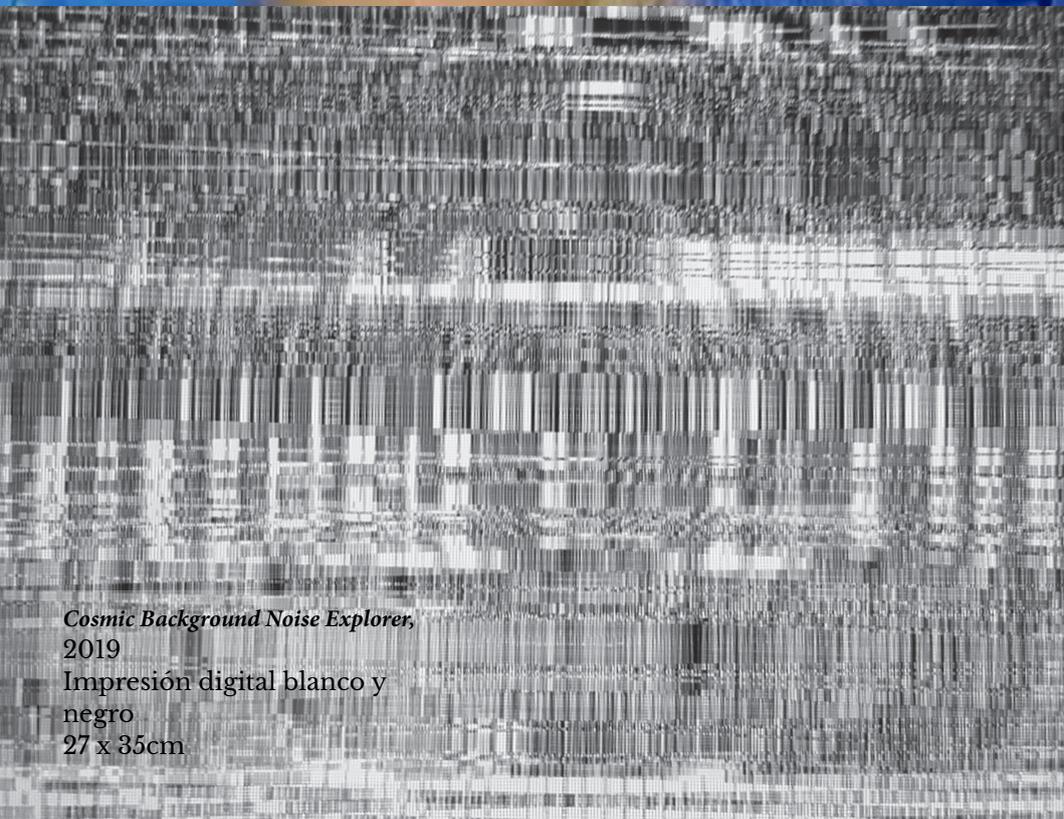
En la novela de Sagan el personaje de Ellie manifiesta, en su biografía el *timewave zero* de Mckenna de varias maneras, algunas más intrincadas que las otras. Aquí nos podemos enfocar en una de ellas, la más simple. El tiempo en la vida de Ellie es un fractal: Ellie tiene una vocación de hacer *contacto*. La parte del

fractal que alcanzamos a ver viene de la biografía de su padre quien perdió a su esposa, la madre de Ellie, y cuyo estatus de radio aficionado es una transferencia del intento de querer hacer contacto con su esposa fallecida. Ellie hereda la obsesión, pero la lleva al siguiente nivel del fractal, se acerca al centro. La coordenada psíquica de la niña, crea una playa arquetípica del *contacto*, el recuerdo del lugar donde otro ser humano fue alcanzado por su señal, un lugar muy lejano para ella, la playa de Pensicola, contactada vía la antena del aparato radial de su padre. Muere su padre y sigue su curso el mapa del fractal en su vida, del *timewave zero* que se aproxima al punto de *singularidad*, el *contacto* con el otro absoluto. Lo siguiente en el camino de la heroína es *contacto* del amor de pareja, con *un hombre de fe*; un vislumbre del amor, que le

deja un amuleto indispensable, un salvavidas para el viaje psíquico *total* que habrá de emprender en el futuro, tras sobreponerse a su límite epistemológico, el trauma intrínseco de su racionalismo militante, de su atrofia en el órgano de la poesía y el amor. Luego en el punto de singularidad, en el punto cero de la onda del tiempo, se desprende de todo y comprende el amor universal, ya sin perfil, el padre amado vivo en la expresión del amor del Todo. Al final, en la *singularidad* ninguna particularidad es importante frente al entendimiento súbito de su corazón, “deberían haber mandado a un poeta”, alcanza a decir antes de convertirse en ello.



First noise ever (capture),
2006-2019
Impresión digital de color
14 x 27cm



Cosmic Background Noise Explorer,
2019
Impresión digital blanco y
negro
27 x 35cm

A) Una captura de pantalla de la primera vez que se percibió ruido digital en vez de ruido analógico en la televisión, en un apartamento en cercano a Checkpoint Charlie en Berlín alrededor del tiempo cuando Alemania fue anfitriona de la Copa Mundo de fútbol. Esto fue al mismo tiempo que salieron las banderas del nacionalismo alemán en todas las ventanas, las que habían estado prohibidas por una mordaza consciente e inconsciente durante medio siglo.

B) Una captura de ruido digital en la pantalla del metro de Berlín, tomada en 2016, superpuesta con un doble de sí misma a un ángulo ligero que crea un patrón circular de interferencia.

El Fenómeno de Voz Electrónica (EVP o FVE) es un fenómeno llamado paranormal, donde la estática u otro ruido de fondo pro-

ducen voces reconocibles que tienen sentido para el oyente. Pero poder captar un evento EVP es una habilidad, al igual que el aprendizaje de un nuevo idioma: depende de la capacidad del oyente para captar las señales débiles. Lo complejo aquí es que el sentido se imprime en un medio infinitamente opaco, pero además el intérprete —igualmente llamado *médium* o *canal*— también es infinitamente opaco ya que es el eterno estudiante de un lenguaje que es de facto interminable. En algún momento se produce una *canalización*, pero eso es otro concepto paradójico, puesto que el dicho *canal* conduce una señal que es en sí un torrente de ruido; y después ese ruido será presa de otra interferencia: la de la interpretación. Nada se puede distinguir adecuadamente y nunca una prueba es definitiva. El tipo de investigación psíquica que se centra en las pruebas

finales es una tarea exasperante tanto para el escéptico como para el adepto: siempre hay un remanente que destruye la conclusión. El *contacto* es un laberinto sin fin de un *aquí* compuesto de insinuaciones de *un otra parte y un otra parte*, construida exclusivamente por el plano radicalmente inmanente de lo *encarnado*. En otras palabras, esta no es una avenida de sentido único; se trata de una migración circular, absolutamente desorientadora.

El Fenómeno de Voz Electrónica (EVP o FVE) también puede ser descrito como *pareidolia* auditiva, es decir, interpretación de sonidos fortuitos como voces en el idioma propio, o más generalmente como *apofenia*, término que refiere a la percepción general de patrones en el ruido. Estos son los términos en los que la psicología clásica ordena esta materia imprecisa, en una forma precisa. Para dicha disciplina el test de

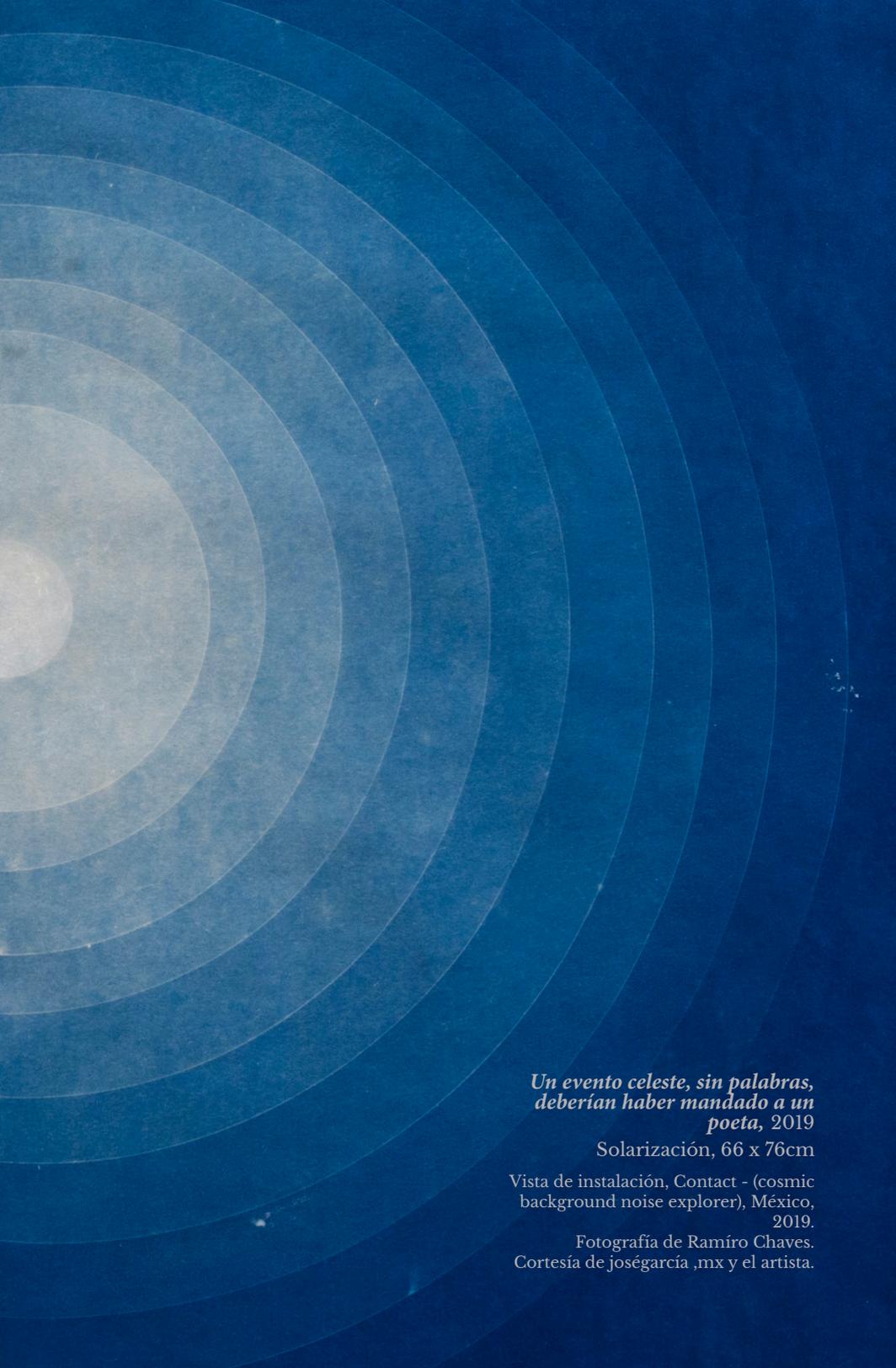
Rorschach, por ejemplo, es sólo una técnica mediante la cual las imágenes reprimidas se traen a un primer plano, y nada más. Sin embargo, este no es el final de la historia, ya que *Rorschach* bien puede concordar con *recuerdo reprimido* en un verso, pero también con *Oráculo de Delfos* en el siguiente (en realidad concuerda con los dos en cada instante).

Otro término que se inventó para hablar de estos fenómenos fue el término *Trans-Comunicación Instrumental* (ITC o TCI): es la comunicación a través de cualquier tipo de dispositivo electrónico como grabadoras, máquinas de fax, televisores o computadores, entre los espíritus u otras entidades desencarnadas... y los vivos. Obsesionada, como es nuestra cultura, en darle a todo un perfil de guión infantil, hay un énfasis en la idea de escuchar mensajes de amigos fallecidos, parientes y extraterres-

tres estereotipados. Pero es más interesante evocar la letra de las canciones de la esfera ITC o EVP, como una música que era inaudible hasta que el oyente que podía escucharla hizo su aparición en la escena - es lo que quiere decir la palabra consciencia, en su adentro y su afuera simultáneo. Hay una manera más propicia de acercarse a ello: la máquina que se sintoniza con el significado es la propia *persona* —ruido, máscara— del *médium psíquico*. Una vez más, la verdad que emerge, o aquella que inmigra, no puede distinguirse del contenedor en el cual hizo su aparición.

El autor de *Contact* juega con un tema desde el principio de la novela, un tema propio de su biografía: el enfrentamiento entre la mente del científico materialista y el de la “persona de fe”. Toda la novela de alguna forma es la circunnavegación de una oposición

esencial, y de sus zonas grises. ¿Cómo se traduce al conocimiento aquello que es producto del uso de facultades que están más allá de las que se pueden cotejar con los principios de la realidad consensuada? La fe de Ellie —su límite inmediato y fulgurante con su *persona* científica materialista— no se basa en otra cosa que en la certeza sobre lo vivido en un estado de consciencia alterno, es decir, en otro cuerpo, en otra consciencia. No es una superstición, es una militancia que refleja la verdad del evento, el contacto con lo singular-universal.



*Un evento celeste, sin palabras,
deberían haber mandado a un
poeta, 2019*

Solarización, 66 x 76cm

Vista de instalación, Contact - (cosmic
background noise explorer), México,
2019.

Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía .mx y el artista.



Un evento celeste, sin palabras, deberían haber mandado a un poeta, 2017

Solarización,
21 x 30cm

Vista de instalación,
Contact - (cosmic background noise explorer), México, 2019.

Fotografía de Ramiro Chaves.

Cortesía de joségarcía ,mx y el artista.



Un cianotipo de exposición solar es esencialmente la marca indexical de un instante irrepetible del espectro solar. Por ello, de por sí es la prueba forense de un evento celeste. Los tres cianotipos que se exponen aquí juegan cada uno de forma distinta con las posibilidades del medio.

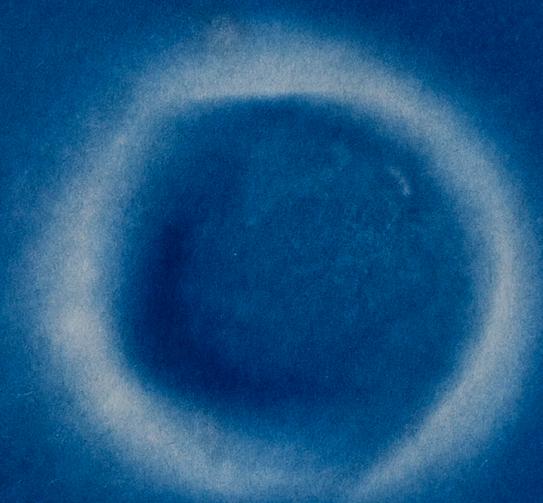
La cara de Jodie Foster como Ellie, en la película que se basa sobre la novela *Contact* es un hiper reflejo: su expresión refleja el asombro del ser humano adentrado a su dimensión poética introspectiva, al percibir los límites del lenguaje que le ha velado el infinito. Es la cara de quien ha recibido el don de descorrer un velo que no sabía que existía, la cara del éxtasis. En esta pieza la cara que *vive* el evento celeste es retratada a su vez por un evento celeste: el evento de la impresión de la luz en el proceso simple de la cianotipia.

La imagen abstracta pertenece a una serie de metáforas visuales en las que se produce —a partir de un recipiente cónico lleno de agua, tocado por luz solar indirecta —una imagen evocadora de la explosión de una supernova, es decir de un

evento celeste (representación y literalidad).

La imagen de los círculos concéntricos evoca la imaginación de un portal dimensional. Está hecha con acetatos de diferentes diámetros superpuestos, de mayor a menor. La densidad de los acetatos actúa como filtro del sol, de tal forma que hay cada vez menos luz solar que atraviesa la densidad acumulada de los acetatos, y a medida que nos acercamos al centro de la imagen es menor la impresión de la luz sobre el medio. De tal forma se difumina la luz de un punto central luminoso a la periferia, más oscura.

En la novela *Contact*, Sagan pone de frente un instante ínfimo que está preñado de un tiempo extenso. El segundo que pasa Ellie en la máquina que le ha enviado la civilización de Vega a los humanos para establecer *Contacto* es un instante que contiene un tiempo esotérico, intrínseco, irreducible. El cianotipo como retrato de un tiempo cósmico, contenido en el instante de la reacción química, es su par literal y metafórico.



Un evento celeste, sin palabras, deberían haber mandado a un poeta, 2017
Solarización,
21 x 30cm

Vista de instalación,
Contact - (cosmic background noise
explorer), México, 2019.
Fotografía de Ramiro Chaves.
Cortesía de joségarcía .mx y el artista.

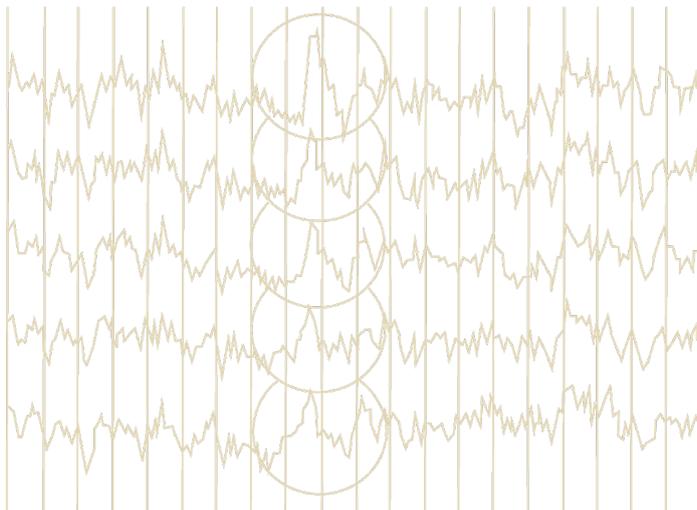


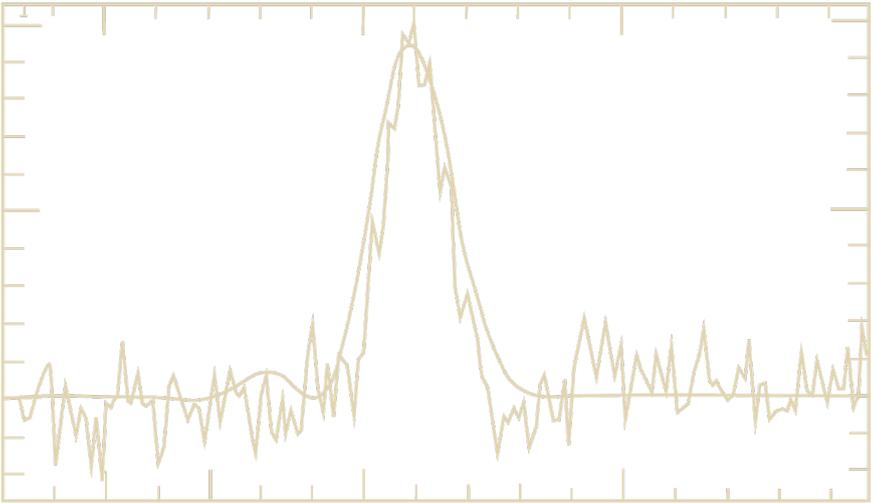
*Explorador de ruido cósmico
de fondo, 2017*
Impresión 3D,
50 x 20 x 30 cm



Los cuernos del venado que tienen tatuada la Vía Láctea son una metáfora sencilla del *contacto*. La palabra *Antropoceno* no ha sido aun mencionada en relación a este proyecto, pero hay un relación con la visión que subyace este vocablo, capaz de romper la perenne oposición entre *lo cultural* y *lo natural*. Los Samis, del norte del planeta fueron transhumantes durante toda su historia, y su técnica de *contacto* era ser guiados por otros seres que tenían antenas más elaboradas que las humanas. Esos seres tienen lo que desde hace pocos años los biólogos llaman ‘cultura’, a raíz de una evidencia nueva, que contradice todo lo que entendíamos en la época de nuestro complejo de superioridad mal fundado. Siguiendo la lógica de las migraciones del venado durante el año, el diagrama de sus movimientos se convertía en un verdadero e invisible mandala sobre el territorio. Todo tenía un sentido intrínseco, porque todo estaba en contacto con los principios más elementales de la Tierra y sus movimientos en el universo.

La novela *Contact* se ocupa de tocar tierra en sus últimas líneas. Todo lo aprendido en el cosmos tendrá aplicación en los movimientos que haga Ellie, la renovada ser humana en su propio planeta, o habrá sido para nada. Como reza el proverbio de los uitoto: «viaje al centro, para aplicar, lo aprendido, en la periferia». Esta es una de las razones certeras para buscar estados de consciencia amplificados, donde no hay dónde descansar la cabeza, porque son lugares activos de encuentro con lo propio, con el centro y con el origen, o sea, los lugares del reto mayor; y lo aprendido es para recordarlo, y para llevarlo como ofrenda y como herramienta al estado de vigilia.





SETI y El Potencial
Transferido, 2019
Serigrafía,
60 x 45cm

Un grupo internacional de investigadores anuncia que en mayo 15, 2015, 18:01:15.65 se dio la detección de una señal contundente en la dirección del astro HD164595. La detección fue lograda con el radio telescopio RATAN-600 en Zelenchukskaya en Karachay-Cherkess, República de Rusia. Esta detección es parte del proyecto global SETI, cuyas siglas en inglés significan “Búsqueda de inteligencia extraterrestre”. La imagen da cuenta de la detección de un patrón inteligente en el *sin-patrón* del ruido cósmico de fondo. La imagen en la parte baja de la serigrafía da cuenta gráficamente del momento en el que la inteligencia artificial detecta el rastro de patrón inteligente, que se convierte en candidato al descubrimiento de un *contacto con el otro*. En la

parte superior de la serigrafía otra gráfica señala a su vez una anomalía. Se trata del experimento “El potencial transferido” de Jacobo Grinberg-Zylberbaum: un elegantísimo experimento de laboratorio donde se demuestra la telepatía no consciente a partir de electroencefalogramas en el sujeto B, receptor, cuya actividad cerebral registra el instante de shock del sujeto A, cuando este recibe un estímulo visual repentino. En el punto de sutura entre ambas gráficas hay una sugerencia de fondo, el contacto entre dos sujetos en cuartos contiguos de un laboratorio es el mismo que entre dos civilizaciones a millones de años luz de distancia. La consciencia es una sola, y se manifiesta en puntos en el espacio, que en últimas son una mera ilusión de separación. Y es

en el viaje hacia ese patrón, ultra espacial y ultra temporal donde se descubre la consciencia que puede autoconocerse como consciencia.

El patrón es lo que no es la cosa.

Carl Sagan y su esposa Ann Druyan fueron ardientes impulsores de SETI, la búsqueda de inteligencia extraterrestre. De algún modo la base misma de la novela *Contact* es una demostración intrincada, de los diferentes niveles conceptuales de la radio astronomía como método paralelo de auscultar el ruido cósmico de fondo como búsqueda de la forma del tiempo largo Universal; y paralelamente de auscultar ese mismo ruido en búsqueda de vida inteligente en otros confines

del universo. Ahí es donde nos separamos de las razones que daba públicamente Sagan para su creencia en la inteligencia extra terrestre: nos separamos de su énfasis en que se trataba de una cuestión de probabilidad. —¿Por qué tanto espacio solo para nosotros?— era su pregunta, muy puesta en la razón del científico pragmático. Aquí preferimos quedarnos en un terreno más difuso, con la mirada puesta en un horizonte de sucesos en el que el *dónde* y el *cuándo* se transforman absolutamente, y donde más que viajeros espaciales nos convertimos en viajeros paradójicos en un ahora que es un siempre, y en un más allá que está anclado aquí.



Contacto plausible. El Universo según José Simón, 2019
Video HDV,
36 MIN

Vista de instalación, Contact - (cosmic background noise explorer), México, 2019.

Fotografía de Ramiro Chaves.

Cortesía de joségarcía ,mx y el artista.

José Simón viaja a Las Pléyades por un portal compuesto de dos simples aros concéntricos y retorna con una gran cantidad de información. En este video lo interrumpimos al minuto 36, cuando está embarcado en una narración que termina remontándose hasta un origen de la humanidad —completamente alejado de cualquier consenso institucional—. Lo más importante de su relato es el punto donde nos explica en pocas palabras de qué se trata la sanación: “[]..... ellos me enseñaron que la sanación es un estado de amor que equilibra lo que nosotros desequilibramos aquí, o sea que cuando nosotros nos desequilibramos por alguna circunstancia física, biológica, genética, emocional... entonces la sanación lo que hace es volver a equilibrar esa parte que nosotros hemos desequilibrado... y solamente se puede equilibrar a través del amor.”

Contact llega al mismo lugar esencial. El viaje de Ellie, por fuera de todo el interés científico, por fuera de la curiosidad de la raza humana por saber si hay otros en el universo, es un evento fundamental. Ese evento no es otro que la transformación radical de un solo ser humano, en un segundo de su vida, que es un parteaguas —como el de Saulo a Paulo— y al que le sigue la militancia en el amor y en la poesía intrínseca del universo. Todo a partir del *contacto*.

